

NUEVE ELECCIONES NACIONALES DE RANGO SECUNDARIO: UN MARCO CONCEPTUAL PARA EL ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES PARA EL PARLAMENTO EUROPEO

Por KARLHEINZ REIF y HERMANN SCHMITT

1. INTRODUCCION: EN BUSCA DEL «RESULTADO» (*)

Las posibilidades de llegar a interpretaciones diversas de los resultados de unas elecciones son mayores en el caso de las primeras elecciones directas para el Parlamento Europeo. Se pueden tomar en consideración los escaños o los votos conseguidos. Se puede indicar como ganador al partido mayor o a aquel que ha logrado un mayor incremento de votos. En las elecciones europeas, los partidos políticos pueden someterse a tabulación a escala europea o nacional.

En las elecciones parlamentarias estamos acostumbrados a comenzar por un cálculo del *número de escaños* conseguidos por los diversos partidos y por una comparación de este dato con el relativo a la anterior legislatura. Si procedemos de esta manera en relación a las elecciones europeas, hallaremos que los ganadores han sido, sobre todo, los conservadores (demócratas europeos), que han conseguido un aumento del 6,3 por 100 en el número de escaños. También consiguieron aumentos comunistas, ecologistas, extrema izquierda y partidos regionalistas (veáanse los cuadros I y II). El grupo

(*) Este artículo se publicó originalmente en el *European Journal of Political Research*, 1980, 1, así como la documentación sobre las elecciones al Parlamento Europeo que lo completa y que aparece en la sección de «Crónicas y Documentación» de esta REVISTA. En ella se incluye una serie más amplia de cuadros de los resultados a que se alude en este trabajo y, asimismo, una lista traducida de las abreviaturas utilizadas en el texto.

CUADRO I

PROPORCIÓN DE VOTOS Y ESCAÑOS OBTENIDOS POR LAS AGRUPACIONES O TENDENCIAS POLÍTICAS A ESCALA EUROPEA

	Votos válidos			Esaños		
	% Elec. Europ.	% Elec. Nac.	Diferen- cia	% Nuevo Parl. Eur.	% Antig. Parl. Eur.	Diferen- cia
Extrema Izquierda	1,2	1,2	± 0,0	0,5	0,0	+ 0,5
Comunistas	13,5	11,5	+ 2,0	10,7	9,1	+ 1,6
USE	26,6	29,7	- 3,1	27,5	33,8	- 6,3
LDE	10,5	11,1	- 0,6	9,8	11,6	- 1,8
PPE	29,6	25,4	+ 4,2	25,9	26,3	- 0,4
DE	6,2	9,2	- 3,0	15,4	9,1	+ 6,3
DPE	3,7	5,1	- 1,4	5,4	8,6	- 3,2
Ecologistas	3,0	1,3	+ 1,7	0,7	0,0	+ 0,7
Partidos Regionalistas	1,2	1,2	± 0,0	1,2	1,0	+ 0,2
Otros	4,5	4,1	+ 0,4	2,7	1,0	+ 1,6

FUENTES: Cuadro D-1, en la Sección de Documentación de este número.

LAS ELECCIONES PARA EL PARLAMENTO EUROPEO

político que más pérdidas ha sufrido ha sido el socialista, con un descenso del 6,3 por 100 en los escaños logrados para el nuevo Parlamento. A continuación, le siguen los demócratas progresistas, los liberales y los demócrata cristianos (Partido Popular Europeo). El grupo parlamentario socialista continuó siendo, *sin embargo*, el mayor del Parlamento Europeo. Después del grupo socialista, los mayores grupos son el demócrata cristiano, el conservador y el comunista, por este orden. Los liberales han pasado del tercer puesto al quinto, mientras que los demócratas progresistas continuaron en el sexto. Un nuevo grupo parlamentario, de naturaleza más bien «formal», fue creado por un número de parlamentarios europeos a fin de aprovechar las ventajas técnicas que ofrece la pertenencia a dichos grupos. Un total de un 2,7 por 100 de los parlamentarios permanecen fuera de todo grupo parlamentario.

CUADRO II

LOS MAYORES PARTIDOS INDIVIDUALES DEL PARLAMENTO EUROPEO

<i>Partidos</i>	<i>Número de escaños</i>
Cons. (DE, GB)	60
SPD (USE, RFA)	35
CDU (PPE, RFA)	34
DC (PPE, I)	29
PCI (Com., I)	24
PS (USE, F)	22
PCF (Com., F)	19
Lab. (USE, GB)	17

A la hora de examinar los votos, una característica sorprendente es la *baja participación*. Si nos fijamos en la distribución de votos por agrupaciones de partidos, el Partido Popular Europeo (demócratas cristianos) obtuvo la proporción mayor de votos, con un 29,6 por 100, lo que representa un aumento del 4,2 por 100. A continuación están los socialistas con un 26,6 por 100 (anteriormente poseían el 29,7 por 100). Los comunistas obtuvieron el mayor aumento proporcional de votos. También los ecologistas aumentaron su proporción de votos en un 1,7 por 100. La proporción de votos obtenida por la extrema izquierda y los partidos regionalistas no ha sufrido variación. Las pérdidas más graves han sido sufridas por los socialistas (— 3,1 por 100) y los conservadores (— 3,0 por 100). La proporción de votos

obtenida por los demócratas progresistas y los liberales también ha disminuido (— 1,7 por 100 y — 0,6 por 100, respectivamente).

Estos cálculos no han sido efectuados sin problemas, ya que no existen cifras relativas a anteriores elecciones europeas con las que establecer comparaciones directas. Las cifras arriba mencionadas establecen una comparación entre las proporciones obtenidas en estas primeras elecciones para el Parlamento Europeo y las obtenidas en las más recientes elecciones nacionales respectivas, contabilizadas a escala de la Comunidad Europea. En base a estas proporciones, la supuesta «derrota de la izquierda» parece no tanto un retroceso colectivo (una pérdida del 1,1 por 100 de los *votos*) como un trasvase de votos socialistas a los comunistas y a los partidos de la extrema izquierda, que no ha dado como resultado una traducción de este apoyo popular en escaños del Parlamento Europeo. Los socialistas, la extrema izquierda y los comunistas han sufrido una pérdida global de un 4,2 por 100 en el *número de escaños*. El cuadro DI (*) ofrece un resumen general de los resultados.

La mayor parte de los observadores dedican menos atención a estos cambios en el voto popular y en la adjudicación de escaños contabilizados a nivel de la CEE que a los cambios que se producen a nivel nacional entre los partidos. En este caso también se establecen las comparaciones con las últimas elecciones parlamentarias nacionales. (Un resumen de los resultados a nivel de países y de agrupaciones de partidos se encuentra en el cuadro DII. Los cuadros DIII a DXII ofrecen la proporción de votos obtenidos por cada partido individual.)

El cuadro III proporciona una visión detallada del aumento o la disminución relativos de los diversos partidos políticos nacionales. Aunque la categoría de aquellos que experimentan los aumentos más notables es muy variada, aquellos que sufren las mayores pérdidas incluyen a todos los partidos demócratas progresistas y a numerosos partidos socialistas.

Debido a la generalizada menor participación electoral, demuestran particular interés los veinte partidos que han visto aumentado el número absoluto de votos obtenidos (véase el cuadro IV). Lo más sorprendente en este caso es el hecho de que estos partidos son casi todos muy pequeños y relativamente nuevos. Nueve de ellos han obtenido menos del 5 por 100 de los votos en aquellas circunscripciones en las que han obtenido algún escaño (ocho de ellos se presentaron únicamente en una circunscripción). Seis de ellos no lograron obtener escaño alguno en el Parlamento Europeo. Cinco de estos ganadores «absolutos» pertenecen a la Confederación de Partidos Socialistas (USE), otros dos pertenecen a los LDE, uno al PPE y cuatro a los ecologistas.

CUADRO III

GANADORES Y PERDEDORES RELATIVOS
(Diferencia entre la proporción de votos obtenida en las elecciones europeas y en las nacionales)

<i>Ganadores</i>		<i>Perdedores</i>	
DUPP (IRL/NOR)	+ 19,6	FF (DPE, IRL)	- 15,9
Fb. (DIN)	+ 17,6	SD (USE, DIN)	- 15,1
Indep. (IRL)	+ 8,7	OUUP (IRL NOR)	- 14,7
DP (LDE, LUX)	+ 6,8	FRP (DPE, DIN)	- 8,8
UDF (F)	+ 6,1	RPR (DPE, F)	- 6,3
KF (DE, DIN)	+ 5,5	Labor. (USE, GB)	- 5,3
SDLP (USE, IRL/NOR)	+ 5,0	PS (USE, B Val)	- 4,9
Cons. (DE, GB)	+ 4,5	PSC (PPE, B Val)	- 3,9
CVP (PPE, B Fla)	+ 4,3	PvdA (USE, HOL)	- 3,4
DCA (PPE, Hol)	+ 3,7	POSL (USE, LUX)	- 2,6
D'66 (HOL)	+ 3,6	PVV (LDE, B Fla)	- 2,0
Pl. Cymru (GB Gal)	+ 3,6	VU (Reg., B Fla)	- 2,0
Ecol. (Ecol., B Val)	+ 3,6	FDP (LDE, RFA)	- 1,9
Los Verdes (Ecol., RFA)	+ 3,2	DC (PPE, I)	- 1,8
PRL (LDE, B Val)	+ 3,0	SPD (USE, RFA)	- 1,8
Labor. (USE, IRL)	+ 2,9	KFP (DIN)	- 1,6
GF (PPE, IRL)	+ 2,6	VVD (LDE, HOL)	- 1,5
V (LDE, DIN)	+ 2,5	Lib. (LDE, GB)	- 1,2
CSU (PPE, RFA, Bav)	+ 2,5	PS/MRG (USE, F)	- 1,2
FDf/RW (Reg., B Val)	+ 2,2	PCI (Com., I)	- 0,8
Ecol. (Ecol., B Fla)	+ 2,2	KPB (Com., B Fla)	- 0,8
SNP (DPE, GB Esc)	+ 2,1	PRI (LDE, I)	- 0,4
Agalev (Ecol., B Fla)	+ 2,0	RV (DIN)	- 0,3
JJSS (F)	+ 1,8	CD (DE, DIN)	- 0,2
PLI (LDE, I)	+ 1,7	PCF (Com., F)	- 0,1

CUADRO IV

GANADORES ABSOLUTOS. TODOS AQUELLOS PARTIDOS CUYO NUMERO ABSOLUTO DE VOTOS HA AUMENTADO EN COMPARACION CON LAS ULTIMAS ELECCIONES LEGISLATIVAS NACIONALES. (Figuran todos los países excepto Luxemburgo. Las cifras representan el tanto por ciento obtenido respecto a las elecciones nacionales tomadas como base 100.)

Los Verdes (Ecol., RFA)	máx.
UV (Reg., I)	497
Ecologistas (Ecol., B)	429
Fb (Anti-CEE, DIN)	321
DUP (IRL NOR)	240
Independientes (IRL)	214
PLI (LDE, I)	179
SF (IRL)	162
Ecologistas (Ecol., F)	145
PSP (Extr. Izquierda, HOL)	125
PRL (LDE, B)	113
D'66 (Lib. Izquierda, HOL)	113
CVP (PPE, B)	111
PSI (USE, I)	108
PSDI (USE, I)	108
FDF/RW (Reg., B)	106
Laboristas (USE, IRL)	104
SDLP (USE, IRL NOR)	103
BSP (USE, B)	102
PR (Ecol., I)	102

Estos resultados a nivel de partidos tienen un significado aún más trascendente dentro del contexto político de cada nación. Desde este punto de vista, existen *nueve resultados diferentes* de las elecciones europeas (once, si incluimos a Irlanda del Norte y Groenlandia; doce, si incluimos a Berlín Occidental, o trece, si dividimos a Bélgica).

En los casos relativos a Italia y Gran Bretaña, los resultados muestran un aumento consistente de aquellos partidos que recibieron un mayor apoyo popular en las elecciones parlamentarias nacionales que se celebraron poco antes de las elecciones europeas. En la República de Irlanda el gobierno sufrió pérdidas humillantes. Menos drástico, pero en absoluto carente de significado en términos de un posible cambio gubernamental, fue el revés sufrido por la coalición gobernante en la República Federal Alemana. En

Holanda, la afirmación del partido en el poder, el CDA, contrastó con el contratiempo sufrido por su rival, el PvdA. Los comunistas y la UDF consiguieron mejorar sus posiciones de cara a las elecciones presidenciales de 1981 en Francia, ya que consiguieron detener el avance de los socialistas e infligir una sustancial derrota a los gaullistas.

Los conflictivos resultados obtenidos por los partidos regionalistas en las zonas flamenca y valona de Bélgica han multiplicado la importancia de la victoria personal de Leo Tindemans, antiguo primer ministro de su país y presidente del Partido Popular Europeo. También notable fue la victoria del reverendo Ian Paisley en Irlanda del Norte, victoria que representa la decadencia de la influencia de los «moderados» y mayores dificultades para alcanzar la paz en esta región.

En las elecciones nacionales celebradas en Luxemburgo junto con las elecciones europeas, el menor apoyo popular recibido por el partido socialista provocó la caída de la coalición y la dimisión del primer ministro, Gaston Thorn, que desempeña a la vez el cargo de presidente de los liberales demócratas europeos y de la Internacional liberal. Su dimisión no ha dejado de ser paradójica dada la considerable victoria alcanzada por su partido democrático y el hecho de que dicha victoria es en buena parte atribuible a su propia popularidad (1).

Las elecciones europeas han sido una repetición del referéndum de 1972 en el caso de Dinamarca. Resulta claro el éxito de los partidos favorables a la CEE respecto a aquellos que son contrarios. Se ha producido también una derrota manifiesta de aquellos partidos con una postura pragmáticamente ambivalente en relación a los problemas de la CEE, como es el caso de los social demócratas y de los demócratas progresistas de *míster* Glistrup.

¿Permiten esta serie de resultados hacer generalizaciones o comparacio-

(1) Obtuvo el mayor número de votos de preferencia en su país. Su partido consiguió un aumento del 6,8 por 100 en la proporción de votos en las elecciones europeas respecto a las elecciones nacionales. Esto representa las ganancias mayores de todos los partidos LDE. Al ser el presidente de los LDE, Thorn había planeado presentar su candidatura a la presidencia del Parlamento Europeo, pero renunció cuando el grupo parlamentario de los LDE decidió, por estrecho margen, dar su apoyo a Simone Veil. La señora Veil había llevado la lista de UFE a la victoria por un 6,1 por 100, pero no era miembro de ningún partido de los LDE. Su candidatura se hizo posible gracias a una alianza de los parlamentarios europeos de UFE con el vicepresidente de los LDE, Martin Bangemann (FDP, RFA), que recibió a cambio la presidencia del grupo parlamentario de los LDE. Esta división dentro del grupo liberal se ha demostrado muy negativa para la federación de partidos liberales (cfr. Reif, 1979).

nes sistemáticas? Nuestro enfoque de los resultados de las elecciones europeas se basa en un marco conceptual que se ha construido a partir de la noción de «elecciones de rango secundario». Este marco se delinearé en el apartado siguiente. A continuación se examinan las posibilidades de comprobación empírica de nuestras hipótesis. En el apartado 5 examinamos los datos y los análisis electorales a disposición y que hemos utilizado. En el apartado 4 se utilizan estos datos, por cuanto preliminares puedan ser, para poner a prueba las diversas hipótesis relativas al modelo de «elecciones de rango secundario».

2. LAS ELECCIONES DE RANGO SECUNDARIO

Las elecciones «europeas» no son sino elecciones nacionales simultáneas en cada uno de los países miembros de la CEE. Aunque estas elecciones no provoquen consecuencias constrictivas para los gobiernos ni den lugar a políticas de la oposición a nivel nacional, existe un factor crucial en ellas que se refiere a la conexión política entre las elecciones europeas y la configuración política nacional, en especial en relación al modo en que los partidos políticos perciben esta conexión. Esta conexión existe y produce efectos, independientemente de que se exprese de manera explícita o no. Se puede asumir, en realidad, que es particularmente obvia en aquellos casos en que se niega su existencia (2).

Las elecciones de rango secundario, qué duda cabe, no son algo nuevo o poco común en la Comunidad Europea o en las democracias occidentales en general. En cada uno de estos sistemas se puede distinguir con relativa facilidad cuáles son las elecciones decisivas (3): en los sistemas parlamentarios, las elecciones de «rango primario» son las elecciones parlamentarias nacionales; en los sistemas presidencialistas lo son las elecciones presidenciales nacionales (4). Además de estas elecciones, hay una serie de elecciones

(2) Aun cuando todos los observadores estaban seguros de la influencia política que tendrían las elecciones no sólo en Irlanda y Holanda, sino también en Francia, el presidente Giscard d'Estaing no se cansó nunca de subrayar que estas elecciones no tenían nada que ver con la política interna de Francia.

(3) Esto es verdad en el sentido de que las elecciones determinan el reparto del poder político. En este sentido se hace referencia a la bibliografía relativa al «gobierno administrativo», «corporativismo», «capitalismo monopolista de estado» y «usos simbólicos de la política».

(4) En Francia, las elecciones presidenciales son las elecciones decisivas. Son estas las elecciones de rango primario. Es controvertible si las elecciones para la Asamblea Nacional son elecciones de rango secundario o primario, debido a la ar-

de «rango secundario»: elecciones parciales, elecciones municipales, diversos tipos de elecciones regionales, las relativas a la «segunda cámara», etc. El significado específico de estas elecciones reside en el terreno de enfrentamiento (*arena*) particular en el que se adoptan unas u otras posturas públicas, dependiendo de los resultados electorales respectivos. Pero los efectos secundarios de estos resultados también ejercen una influencia en el terreno político principal de cada país. Numerosos electores deciden su voto en estas elecciones no sólo como resultado de condicionamientos vigentes en el seno del contexto específico del terreno de enfrentamiento político de rango secundario, sino también en base a factores relativos al principal terreno de enfrentamiento del país. La estrategia y la táctica de los partidos políticos en las campañas electorales de rango secundario están a menudo influidas por cálculos políticos relativos al terreno de enfrentamiento principal (5).

A continuación, desarrollaremos un marco sistemático para el análisis de las elecciones de rango secundario. Algunos resultados pertinentes de las investigaciones sobre elecciones locales, regionales y secundarias pueden combinarse (6) a fin de crear un modelo del que extraeremos hipótesis que podrán ser posteriormente puestas a prueba en el contexto de las primeras elecciones europeas.

2.1. *La dimensión del «menor riesgo»*

Quizá el aspecto más importante de las elecciones de rango secundario consista en que en ellas se arriesga menos. De este hecho surgen inmediata-

arquitectura institucional de la V República. En este artículo, nos referimos a las elecciones para la Asamblea Nacional como elecciones de rango primario. Para una discusión detallada, véase Reif (1980b).

(5) Para una discusión de las posibles consecuencias de las elecciones de rango secundario sobre el terreno de enfrentamiento principal de un sistema político, véase Reif (1978).

(6) La bibliografía pertinente incluye esto en relación a los siguientes temas: ciclos electorales de popularidad del partido gubernamental (Dinkel, 1977a; Stimson, 1976, y Miller y Mackie, 1973, para Alemania occidental, EE.UU. y Reino Unido); elecciones para el Congreso de mitad de la legislatura en los EE.UU. (Tufté, 1975), e interrelaciones entre las elecciones regionales y la política nacional en Alemania occidental (Fabritius, 1978; Dinkel, 1977b, y Kaack, 1974). Haremos aquí uso adicional de teorías más generales, en particular de ciertos conceptos y proposiciones relativas a: abstencionismo electoral (Lancelot, 1968), electores indecisos (Kaase, 1967), los conceptos de Hirschman de «salida», «voz» y «lealtad» (1970); identificación partidista (Budge et al., 1976; Campbell et al., 1960 y 1966), y sistemas electorales (Duvrger, 1951; Rae, 1967, y Wildemann et al., 1965).

mente algunas consecuencias que permiten comprender adecuadamente los resultados electorales de las elecciones de rango secundario.

Nivel inferior de participación: Como quiera que en las elecciones secundarias hay menos cosas en juego, habrá un número menor de electores que las considereren suficientemente importantes como para ir a las urnas. Esta atribución de un menor significado a estas elecciones también puede ser observada entre los políticos de alto nivel, los cuadros de los partidos y los periodistas políticos. Una campaña suave en general significará que menos votantes llegarán incluso a saber que se van a celebrar las elecciones.

Mejores perspectivas para los partidos políticos pequeños y nuevos: Los partidos grandes y electoralmente decisivos pueden recibir votos en las elecciones de rango primario de electores cuyas preferencias reales se dirigen a algún partido nuevo o pequeño. Aunque el partido pequeño pueda representar la opinión del elector con mayor exactitud, puede que éste opte —cuando hay más cosas en juego— por apoyar a un partido grande y arraigado, que esté en la línea de sus puntos de vista políticos. Esta dimensión está institucionalizada en aquellos sistemas electorales basados en la obtención de una mayoría absoluta y en la segunda vuelta (por ejemplo, Francia).

Mayor proporción de votos nulos: El descontento por la serie de partidos, de candidatos o de ambas cosas, que se le ofrecen al elector en las elecciones de rango primario puede ser expresado en éstas de modo más explícito: rellenando votos nulos.

Los partidos de gobierno pierden: Las investigaciones electorales han demostrado que la popularidad de un gobierno nacional y de los partidos políticos que forman parte del mismo aumenta poco después de las elecciones, disminuyendo de nuevo con posterioridad. Después de alcanzar el mínimo aproximadamente a mitad del período legislativo, dicha popularidad aumenta de nuevo al aproximarse las elecciones, acabando por reflejar sus perspectivas electorales reales (cfr. Goodhart y Bhansali, 1970). Como resultado de esto, los partidos gobernantes sufren una desventaja relativa, mientras que la oposición goza de una relativa ventaja respecto a las elecciones celebradas a mitad del mandato legislativo (cfr. Tufte, 1975; Dinkel, 1977b). Las causas de esto se buscan a menudo en la movilización relativamente mayor de apoyos por parte de la oposición. Algunos electores han quedado desengañados por políticas específicas del gobierno. Otros que generalmente apoyan al gobierno votan por la oposición en las elecciones secundarias a fin de ejercer una presión sobre el gobierno (cfr. Hirschman, 1970, y su concepto de «voz») aun sin modificar para nada sus simpatías partidistas.

Si se recuerda esta característica de las elecciones de rango secundario cuando se estudian las elecciones europeas, habría que esperar que los par-

tidos de gobierno reciban una menor proporción de votos debido a la menor y más diferenciada afluencia a las urnas. En aquellos casos en que las elecciones europeas tuvieron lugar poco después de las elecciones nacionales, podría esperarse una «confirmación» de las tendencias que caracterizan los resultados de las elecciones nacionales.

2.2. *La dimensión del terreno de enfrentamiento específico*

Sin embargo, no deberíamos llegar a la conclusión de que sólo los aspectos nacionales configuran las actividades y las decisiones relativas a las elecciones de rango secundario. Dinkel (1977b) ha demostrado que dicho modelo aplicado a 67 elecciones para los *Landtage* en Alemania Occidental dilucidaba el 47 por 100 de las variaciones de sus resultados. Naturalmente, la política y el comportamiento de los partidos en el terreno de enfrentamiento específico de unas elecciones de rango secundario, tienen una función. Se ponen en juego menos cosas, sin duda, pero aún así existe un nivel de riesgo. Los consejos locales y los alcaldes a menudo toman decisiones sobre cuestiones importantes, como sucede con los consejos regionales, *conseils généraux*, *Landtage*, etc. En algunos países estas instituciones eligen al responsable del gobierno o la administración regionales. Tampoco debemos olvidar que este modelo aproximativo no toma en cuenta la situación política y económica concreta que existe en un momento dado en el terreno de enfrentamiento de nivel nacional.

Así, pues, otro de los aspectos importantes de las elecciones de rango secundario consiste en las circunstancias políticas e institucionales de los correspondientes terrenos de enfrentamiento político. Nos referimos a los partidos, los programas, los candidatos, el tipo de política y de posiciones de control que están en juego, etc. Estas circunstancias varían enormemente de un terreno de enfrentamiento a otro, como es natural, y de uno a otro país. Por lo que se refiere a la relación entre los terrenos de enfrentamiento primario y secundario de un sistema, las siguientes preguntas se demuestran particularmente pertinentes: ¿Se enfrentan entre sí los mismos partidos? (Cuanto menos exacto sea esto menos fácil será el intento de elaborar interconexiones intrincadas.) ¿Están los mismos partidos en el poder? (En este caso, podríamos suponer que sus pérdidas son relativamente menores.) ¿Son las pautas de coalición iguales o diversas? (Los cambios de coaliciones en el principal terreno de lucha política se ponen a menudo a prueba en los secundarios.) ¿Se acepta totalmente la función política general de los partidos en el terreno de enfrentamiento específico? (La aceptación de los

partidos que ejercen una función crucial es a menudo menor en la política local, que tiende a ser considerada como «administración local».)

Si aplicamos las características generales de los terrenos de enfrentamiento de rango secundario y de las elecciones que en ellos se celebran al nivel concreto de la Comunidad Europea y de las diversas elecciones para el Parlamento Europeo debemos, ante todo, tener en cuenta dos cosas:

En primer lugar, este terreno de enfrentamiento es, en las primeras elecciones, nuevo y desconocido para casi todos los sujetos políticos (no sólo para los electores, sino para los cuadros de los partidos (7), la mayor parte de los candidatos (8), numerosos periodistas (9) y otros sujetos (10). Por tanto, el significado de estas elecciones, la información y el compromiso son modestos; en consecuencia también será modesta la participación.

Pero si se lleva a cabo una discusión pública sobre las ventajas de una transformación constitucional de este tipo, los partidos y los candidatos que tomen una postura clara sobre este tema tienen mejores posibilidades que los partidos que se mantienen ambiguos. Por tanto, en los casos en que la integración europea y la pertenencia a la CEE en general sean temas controvertidos en una elección europea, los partidos divididos o ambiguos, o ambas cosas a la vez, en relación a este tema se encuentran en una situación particularmente mala en comparación con las elecciones de rango primario (elecciones que giran alrededor de una multiplicidad de temas), sobre todo debido al carácter de referéndum que las elecciones europeas adoptan en estas circunstancias.

En segundo lugar, lo que distingue el terreno europeo de los demás terrenos de enfrentamiento político es el hecho de que trasciende las fronteras nacionales. Todos los otros terrenos de enfrentamiento secundario son terrenos intranacionales, subsistemas políticos y administrativos. «Europa» es diferente. Aunque posee una clara naturaleza de carácter secundario, la Comunidad Europea vincula diversos sistemas políticos nacionales (de rango primario) unos con otros. La legitimidad de los partidos políticos que ejercen una función activa e importante en un terreno de enfrentamiento que ha estado tradicionalmente en manos de diplomáticos que pensaban en tér-

(7) Cfr. el proyecto de EES sobre «Las élites de cuadros de los partidos políticos europeos».

(8) Cfr. la encuesta sobre candidatos del EEE.

(9) Cfr. el proyecto sobre «La función de la radio y la TV en las primeras elecciones directas para el Parlamento Europeo», dirigido por Jay G. Blumler y otros.

(10) Cfr. El proyecto sobre «La estructura y actividades de los grupos de interés principales y sus relaciones con los grupos de interés a nivel europeo», dirigido por Emil Kirchner y Rudolf Hrbek.

minos de intereses nacionales y no de partido, puede ser menor. En consecuencia, la inclinación a votar a los partidos también podría ser menor, como sucede en el sector opuesto del proceso político, en las elecciones locales, en las que hay electores que prefieren votar a personalidades independientes en lugar de hacerlo por candidatos de partidos (cfr. Bullpitt, 1967, respecto a Inglaterra, y Reif y Niedermayer, 1977, respecto a Alemania Occidental). En relación a aquellos movimientos o partidos que poseen una fuerte identificación con una región o cultura intranacionales, o con ambas cosas, «Europa» y las elecciones europeas pueden proporcionar, sin embargo, una oportunidad para reducir la función dominante del gobierno central («nacional»), obteniendo de este modo una movilización comparativamente mayor de sus electores.

Un tercer aspecto de la Comunidad Europea como terreno de enfrentamiento en elecciones de rango secundario es el hecho de que el órgano representativo que se elige posee muy poco poder real, incluso en comparación con otros órganos electivos de carácter secundario. De este modo, los riesgos en juego son aún menores. Todos los argumentos de nuestra dimensión del «menor riesgo» arriba mencionada cobran así mayor relevancia porque en las elecciones para el Parlamento Europeo no está en juego una institución que vaya a asumir la función de liderazgo político de la Comunidad Europea.

Un cuarto aspecto, sin embargo, del terreno de enfrentamiento electoral europeo consiste en el complicado sistema de coaliciones y de alianzas de partidos a nivel comunitario. A fin de estar seguros de encontrarse «allí» en caso de que casualmente el poder «real» se pusiera en juego a nivel europeo, los partidos políticos nacionales no sólo se han preocupado de lograr escaños en el Parlamento Europeo (11), sino que también se han esforzado por crear federaciones supranacionales de partidos. Este es el aspecto más importante de las elecciones europeas en relación al factor «coaliciones». Al asociarse con partidos ideológicamente similares de otros países, los partidos nacionales pueden hacer menos nítida su identidad de partido a nivel nacional, ya que sus aliados —a pesar de principios ideológicos y símbolos

(11) Los partidos originalmente hostiles a las elecciones directas, como el PCF (F) o el RPR (F) no se opusieron a la participación a fin de evitar desventajas internas. Numerosos partidos menores holandeses presentaron candidatos a pesar de no tener posibilidad alguna de ganar un escaño, en base a las mismas razones. El DKP (DIN), que no presentó una lista contra el Movimiento Popular Anticomunitario (pero obtuvo un escaño del Parlamento Europeo en esta lista) sufrió una reducción del 51 por 100 de sus electores en las siguientes elecciones nacionales en comparación con las anteriores.

comunes— persiguen políticas diferentes y forman parte de coaliciones nacionales diversas. Esto puede hacer que disminuya la proporción de votos obtenidos en sus países. Por el contrario, los partidos pequeños que se asocian en federaciones poderosas y fuertes pueden conseguir ciertas ventajas gracias a dicha asociación. Pero, ¿no funciona también el argumento de las dimensiones de manera totalmente contraria? (cfr. Reif, 1976).

2.3. *La dimensión institucional y de procedimiento*

El marco institucional y el constituido por el procedimiento son a menudo muy diversos según sea el terreno de enfrentamiento nacional de rango primario o secundario. Cuando interpretamos la interacción política entre las respectivas elecciones debemos, pues, proceder con atención. Hay que tener en cuenta, en particular, los diversos aspectos del procedimiento electoral antes de intentar valorar los paralelismos y las diferenciaciones políticas.

La participación, por ejemplo, depende lógicamente de si es obligatorio legalmente o no ir a votar y de si las sanciones para quienes no voten son graves. Teniendo en cuenta las diferentes razones, ya mencionadas, por las que se puede prever una participación global baja, el requisito mencionado cobra una particular importancia.

Como quiera que las normas del procedimiento electoral para las elecciones europeas han sido determinadas por los legislativos nacionales y que la mayor parte de ellos han mantenido las características principales del sistema nacional, la influencia de las diferencias en el procedimiento será seguramente pequeña. Sin embargo, podemos suponer que cuanto más diferente sea el procedimiento electoral en relación con el tradicional procedimiento nacional, más reducida será la participación.

Naturalmente, el cambio de sistema electoral en Francia del sistema mayoritario a dos vueltas a la representación proporcional favorecería a los partidos pequeños y liberaría a todos los partidos de los aspectos negativos del verse obligados a formar alianzas electorales. La barrera del 5 por 100, sin embargo, compensa esto, reservando, por tanto, las ventajas de la representación proporcional para los partidos grandes. El problema de alcanzar este porcentaje mínimo de votos es mucho más grave para los partidos pequeños de los Estados miembros más pequeños, por lo que los partidos menores de estos países se encuentran desaventajados o, por lo menos, sometidos a presión, para que formen alianzas.

La participación también podría aumentar mediante la regionalización y la personalización de la representación proporcional, mediante la división

del país en varias circunscripciones electorales y la introducción del voto de preferencia. Sin embargo, si estas circunscripciones son nuevas y desconocidas para los electores y para los cuadros de los partidos y, por tanto, no poseen mucho significado para ellos, habría que temer una participación relativamente inferior, ya que los sujetos políticos tendrán dificultades para identificarse con estos entes territoriales, que serán percibidos como artificiales. Esto vale asimismo para el sistema mayoritario simple.

Si las elecciones europeas se celebran el mismo día que otras elecciones nacionales (por ejemplo, las locales, regionales o legislativas) se puede presumir que la participación será mayor, aunque no se puede excluir una abstención diferenciada por parte de quienes no votan. Del argumento de la curva de popularidad se deduce también que las desventajas de los partidos de gobierno en las elecciones de rango secundario son menores cuanto más cerca se produzcan de las elecciones de rango primario, debido a que el aspecto de «elecciones de prueba» es más obvio para numerosos electores. Por tanto, aquellos gobiernos que pueden fijar el día de las elecciones parlamentarias nacionales evitarán celebrar «elecciones de prueba» poco antes de las elecciones de rango primario si temen perder la mayoría que poseen. Preferirán celebrar las elecciones europeas el mismo día que las otras o bien después.

2.4. *La dimensión relativa a la campaña*

Los esfuerzos realizados por partidos y candidatos en las campañas electorales son más importantes en las elecciones de rango secundario que en las de rango primario. En estas últimas, el público (tanto los electores como los medios de comunicación) presta más su atención, debido a que la totalidad de la vida política del país se centra, como es natural, en este acontecimiento. En las campañas de las elecciones de rango secundario, los candidatos deben enfrentarse a otros problemas y acontecimientos políticos en el contexto de una situación en la que los electores están menos dispuestos a aceptar el contenido de la campaña como importante y adecuado.

De modo que aquellos partidos que dominan un aparato organizativo muy desarrollado o los fondos de financiación necesarios para atraer la atención de los electores, o ambas cosas a la vez, se encuentran en una posición mucho mejor que en caso de desear y poder movilizar estos recursos. Si las élites de los partidos que son responsables de las actividades del partido en el terreno de enfrentamiento específico en que se celebran las elecciones de rango secundario logran movilizar a los dirigentes y a las élites de nivel medio con cargos públicos o de partido en otros subsistemas (te-

ritoriales o de otro tipo) aumentarán sus posibilidades de movilizar a los electores directamente o a través de los medios de comunicación.

Por el contrario, si un partido llega a la conclusión, en base a sus análisis de las posibles inclinaciones del electorado, de que sus posibilidades de conseguir una proporción elevada de votos en una situación de poca afluencia a las urnas son elevadas (debido a que el electorado del partido rival está dividido o indeciso, o ambas cosas, en relación a los problemas concretos del terreno de enfrentamiento), dicho partido no dedicará demasiados esfuerzos a esta campaña, a fin de no provocar la «generalización» de la campaña por parte del partido concurrente, que podría incorporar los temas del terreno de enfrentamiento principal en la campaña electoral de rango secundario.

Para resumir el aspecto particularmente importante que poseen los medios de comunicación en las elecciones de rango secundario, podríamos afirmar que cuanto más orientados estén los medios de comunicación nacionales hacia temas y fuentes de información pertenecientes al terreno de enfrentamiento principal, mayor será la dependencia de la movilización electoral que contribuyan a crear respecto a la atención que los políticos más importantes presten a las elecciones de rango secundario mismas.

2.5. La dimensión del cambio político en el terreno de enfrentamiento principal

La dimensión del menor riesgo no toma en cuenta los cambios en la distribución de las preferencias que posean un carácter «real» (es decir, no basado en la curva de popularidad). Este cambio debe ser tomado en cuenta si queremos explicarnos los resultados de las elecciones de rango secundario, ya sea en Europa o en otro lugar. Si se está más interesado en el nivel y la dirección de este cambio que en sus causas, se puede realizar un cálculo aproximativo sobre la base del cambio registrado entre dos elecciones de rango primario. Naturalmente, este tipo de análisis de los resultados de todas las elecciones europeas no puede llevarse a cabo antes de que el último estado miembro haya celebrado elecciones de rango primario posteriores a las elecciones europeas.

Para que se pudiera valorar mejor la relación entre los resultados de las elecciones de rango primario y los de las de rango secundario, así como las variaciones de esta relación en diferentes tipos de elecciones de rango secundario en diversos países, sería necesario que hubiera bancos de datos integrados de todos los países de la CEE, en los que se pudieran encontrar

los resultados de todas las elecciones de rango secundario y las respectivas elecciones de rango primario (12).

Las perspectivas reales pueden variar debido a los cambios políticos provocados por transformaciones económicas o «puramente políticas».

2.6. *La dimensión del cambio social y cultural*

Si deseamos ofrecer una explicación de los resultados de las elecciones de rango secundario deberemos tener en cuenta una dimensión que es común a todas las elecciones, sean de rango primario o secundario. Se trata de la dimensión del cambio estructural y cultural. El cambio de la estructura social o de las pautas culturales de un país es casi totalmente independiente de los resultados electorales, en especial de los de unas elecciones concretas y, por tanto, constituye un factor potencialmente determinante del resultado de las elecciones, sean de rango primario o secundario. Como quiera que los partidos políticos tienen a menudo su base en grupos socio-económicos o culturales, las transformaciones que se produzcan en estas pautas modificarán las pautas de apoyo electoral brindado a los partidos en caso de que éstos no deseen o no consigan adaptarse a las nuevas circunstancias.

Esta dimensión es aplicable a la disminución de los agricultores y la decadencia de aquellos partidos que se apoyaban fundamental o exclusivamente en los agricultores, a la disminución del número de obreros y la decadencia de algunos partidos obreros, al proceso de secularización que ha producido una disminución de los votos de los partidos confesionales, a los crecientes desequilibrios ecológicos que han motivado la creación y el éxito de los partidos ecologistas, al crecimiento de la identificación regional o cultural en los estados plurinacionales y al respectivo crecimiento de los partidos regionalistas y otros partidos de minorías.

3. PUESTA EN RELACION DE LAS HIPOTESIS

Hemos intentado hasta ahora delinear una serie de hipótesis formuladas de modo bivariado. Es natural presumir que los factores que hemos discutido ejercen una supuesta influencia en un modo concreto; pueden incluso funcionar de modo que los efectos de algunas contrarresten los de las demás.

(12) Un proyecto de este tipo está siendo preparado por el Grupo de investigación sobre sistemas de partidos en la CEE, Mannheim.

Deseamos evitar por ahora un intento de vincular toda esta serie de hipótesis dentro de un modelo «rígido». En nuestra opinión, es más significativa la utilización de los datos —al menos de aquellos que nos son accesibles y que han sido sometidos a análisis (13)— a fin de poner a prueba las hipótesis siguiendo una secuencia y de utilizar los resultados de este análisis para moverse en la dirección de relaciones multivariadas. Intentamos dar un paso en esta dirección al interpretar la afluencia a las urnas en todos los países y la distribución de votos por partidos en un país (Dinamarca).

4. PUESTA A PRUEBA DE LAS HIPOTESIS: UN EXAMEN PRELIMINAR

4.1. «Menor riesgo»

Como hemos afirmado en nuestra hipótesis, el nivel de participación de todos los países excepto Luxemburgo es más bajo que en las elecciones de rango primario (véase el cuadro V); más tarde analizaremos este caso de desviación de la norma. Aparte de este caso excepcional, la variación del grado de disminución de la participación no puede ser explicada únicamente mediante la dimensión del «menor riesgo».

CUADRO V

DIFERENCIAS EN LA PARTICIPACION Y EN LOS VOTOS NULOS
(Elecciones europeas respecto a las últimas elecciones nacionales)

	<i>Diferencia relativa a la participación</i>	<i>Diferencia de votos nulos como propor- ción de la partici- pación</i>	<i>Fecha de las últimas elecciones nacionales</i>
Bélgica	— 2,4	+ 4,00	17-12-1978
Dinamarca	— 41,9	— 3,90	15- 2-1977
Alemania	— 25,9	— 0,23	3-10-1976
Francia	— 2,20	+ 3,22	12- 3-1978
Irlanda	— 12,5	+ 2,97	16- 6-1977
Italia	— 4,4	— 0,74	3- 6-1979
Luxemburgo	+ 0,1	+ 2,78	10- 6-1979
Holanda	— 29,1	+ 0,01	25- 5-1977
Reino Unido ...	— 43,0		3- 5-1979

(13) El presente artículo ha sido escrito en octubre de 1979.

Nuestra hipótesis de que los partidos componentes de coaliciones de gobierno perderían votos ha quedado confirmada en siete casos de un total de ocho (véase el cuadro VI). Los resultados en el Reino Unido y en Italia demuestran claramente que los ganadores en unas elecciones encuentran los positivos resultados logrados, no ya confirmados, sino aumentados poco después de las elecciones de rango primario.

CUADRO VI

LOS PARTIDOS EN EL GOBIERNO PIERDEN
(Diferencia en tanto por ciento entre los votos conseguidos por los partidos en el Gobierno en las elecciones europeas respecto a las últimas elecciones nacionales)

<i>País</i>	<i>Diferencia (%)</i>
Bélgica	— 12,6 (1977)
Dinamarca	— 3,7 (1976)
Alemania	— 0,3 (1978) ^a
Francia	— 16,1 (1977)
Irlanda	— 1,8 (1979, DC); — 2,2 (1976, DC) ^b
Italia	— 0,1 (1978); — 0,9 (1977)
Holanda	+ 2,2 (1977)
Reino Unido	+ 4,5 (1979, Cons.) ^c

^a Si se cuenta como parte de la oposición la lista de las JJSS, el margen es de — 2,14.

^b Si la coalición parlamentaria formada por DC, PC, PSI, PSDI y PRI se toma como base del cálculo, las cifras serían — 2,2 (1979) y — 5,2 (1976).

^c Hipótesis confirmada, ya que la teoría pronostica una «total confirmación» de los resultados de las últimas elecciones de rango primario en el caso de elecciones de rango secundario celebradas poco después de aquéllas.

Las cifras relativas a Bélgica y a Francia también se pueden justificar en términos de la curva del ciclo electoral: las elecciones de rango primario están suficientemente cercanas como para seguir ejerciendo influencia; la curva de popularidad todavía no ha alcanzado su punto más bajo. La excepción en este caso la constituye Holanda, ya que los partidos gubernamentales no perdieron votos.

En base a la argumentación fundada en el ciclo electoral, esto significaría que el cambio en las preferencias de los votantes es «real» y debería reflejarse también en las sucesivas elecciones de rango primario. Sin embargo, primero habría que dilucidar si estos resultados no pueden justificarse

mediante nuestras otras hipótesis relativas a las elecciones europeas. No podemos tomar en consideración a Luxemburgo en este sentido, ya que las elecciones europeas se celebraron allí el mismo día que las elecciones nacionales.

En ocho de los nueve países miembros se confirma también la hipótesis de que los «grandes partidos pierden», es decir, que los partidos pequeños y los nuevos tienen mejores perspectivas electorales. La excepción es Luxemburgo (véase el cuadro VII), cosa que se puede explicar en buena medida gracias a los factores de la «dimensión europea». El éxito particular de los ecologistas, que constituyen el partido político «más nuevo» (con la excepción del PPR holandés y el del Movimiento Popular danés), subrayan la confirmación de la hipótesis.

Sólo en cinco países de los ocho de los que poseemos datos acerca de los votos nulos, se confirma la hipótesis de que crecería la proporción de los mismos (cuadro V).

CUADRO VII

LOS GRANDES PARTIDOS PIERDEN^a
(Diferencia en tanto por ciento entre los votos conseguidos por los grandes partidos en las elecciones europeas respecto a las últimas elecciones nacionales)

<i>País y partidos</i>	<i>Diferencia (%)</i>
Bélgica: CVP/PSC, BSP/PS, PVV/PRLW ...	— 0,6
Dinamarca: SD, FRP	— 23,9
Alemania: SPD, CDU/CSU	— 1,2
Francia: PS, RPR, UDF, PC	— 1,5
Irlanda: FF, FG	— 13,3
Italia: DC, PCI	— 2,6
Luxemburgo: PCS, POSL, PD	+ 5,8
Holanda: CDA, PvdA, VVD	— 1,2
Reino Unido: Cons., Labor.	— 0,8

^a Se consideran «grandes partidos» aquellos que lograron una proporción de votos superior al 15 por 100 en las últimas elecciones nacionales.

En los tres países en los que dicha proporción disminuyó, los electores se enfrentaban a un más amplio espectro de partidos políticos entre los que elegir, por lo que esta forma de protesta electoral se había convertido en parte en superflua. A los electores daneses se les «ofrecía el *Folkebevaegelsen*

(Movimiento Popular Anticomunitario), a los alemanes el *Die Grünen* (Los Verdes) y a los italianos el *Partido Radical*.

4.2. *Europa*

Hemos afirmado que aquellos electores que consideran un específico terreno de enfrentamiento político de rango secundario como importante estarán más inclinados a votar. Esto es particularmente aplicable en aquellos casos —como el de las elecciones europeas— en que la participación electoral en el «nuevo» terreno de enfrentamiento posee un carácter de referéndum. Esta hipótesis parece confirmada en dos encuestas, siempre que se acepte la declaración preelectoral de que se va a votar y la declaración postelectoral de que se ha votado como indicadores del comportamiento electoral real. El análisis de los datos de una encuesta preelectoral realizado por Inglehart y Rabier (1979) y la encuesta postelectoral francesa (Sofres, *Nouvel Observateur*, 1979) llevan a la conclusión de que los electores más dispuestos a votar son aquellos que están de acuerdo con la participación de sus países en la CEE (cuadro VIII).

La legitimidad de los partidos políticos en la política internacional no es tan autodemostrativa como en el caso de la política interna. Los datos obtenidos por la encuesta EEO tienden a probar esto (cuadro IX). Hemos argumentado que este hecho ejerce ciertas consecuencias sobre el nivel de participación electoral y nuestra correspondiente hipótesis se ve confirmada en los nueve países. Quienes creen que «los partidos políticos deberían tener una función muy importante en los asuntos de la CEE» se encuentran sobre todo entre quienes declaran que «votarán con seguridad» (cuadro X).

Los partidos regionales son periféricos respecto al gobierno central de sus respectivos países. Las elecciones europeas no se centran en la nación-estado. El cuadro XI presenta dieciocho partidos (o categorías de candidatos) que se presentaban únicamente en una parte de su país. Sólo cinco consiguieron una proporción menor de votos válidos en comparación con las últimas elecciones legislativas nacionales. Estos cinco perdedores cedieron sus votos a otros partidos regionales (y no a partidos organizados a nivel nacional). Todos los partidos que eran los únicos partidos regionales en una determinada región mejoraron su proporción en las elecciones europeas, con excepción del Südtiroler Volkspartei (Partido Popular del Tirol Meridional) (I), que permaneció estable mientras la DC (I), con la que el SVP está estrechamente asociado tanto a nivel nacional como supranacional, obtuvo una proporción inferior.

CUADRO VIII

INTENCIONES DECLARADAS SOBRE PARTICIPACIÓN EN LAS ELECCIONES
SEGUN LA POSTURA DEL ENCUESTADO ACERCA DE LA
PERTENENCIA DEL PROPIO PAIS A LA CEE
(Proporción de quienes declaran que «votarán con seguridad» —en el
caso de Alemania, «probablemente» y «con seguridad»— en la encuesta
preelectoral^a. Proporción de quienes declaran que han votado en
la encuesta postelectoral^b)

	<i>El encuestado cree que la pertenencia de su país a la CEE es «una cosa buena»</i>	<i>El encuestado cree que la pertenencia de su país a la CEE es «una cosa mala»</i>
<i>Encuesta preelectoral:</i>		
«Votarán con seguridad» ...	72	7
Otros	38	21
DIN	65	53
RFA	83	43
F	69	59
IRL	66	49
I	89	85
HOL	66	50
RU	48	24
CEE ^c	67	36
<i>Encuesta postelectoral:</i>		
F	56	43

^a Basada en INGLEHART y RABIER, 1979.

^b Basada en SOPRES: *Nouvel Observateur*, 1979.

^c Calculada según la población, excluyendo a Bélgica y Luxemburgo debido al voto obligatorio.

CUADRO IX

LEGITIMIDAD DE LOS PARTIDOS: NIVELES LOCAL, NACIONAL Y EUROPEO
(Proporción de personas que afirman simplemente o afirman vigorosamente que
los partidos políticos deberían ejercer una función muy importante en el
respectivo nivel)

	BEL	DIN	RFA	F	IRL	I	LUX	HOL	GB	IRL NOR
Local.....	42,9	40,0	48,1	37,3	53,8	39,5	49,8	65,2	46,7	58,6
Nacional.	49,4	54,3	58,2	47,0	63,8	46,0	57,9	69,5	63,0	61,3
CEE.....	42,1	33,3	50,0	42,3	58,2	41,9	52,5	63,5	45,2	48,2

CUADRO X

LA LEGITIMIDAD DE LOS PARTIDOS A NIVEL EUROPEO Y LA INTENCION DE PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES ^a

	<i>DIN</i>		<i>RFA</i>		<i>F</i>		<i>IRL</i>		<i>I</i>		<i>HOL</i>		<i>GB</i>		<i>IRL NOR</i>	
	<i>V</i>	<i>NV</i> ^b	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>
A favor de los partidos ...	68	32	80	20	70	30	61	39	89	11	70	30	39	61	46	54
En contra de los partidos.	49	51	68	32	60	40	51	49	83	17	48	52	32	68	33	67
No saben/No contestan ...	34	66	44	56	43	57	48	52	79	21	45	55	15	85	35	65
Totales	51	59	70	30	67	33	56	44	85	15	62	38	35	65	40	60

Fuente: *Eurobarometer*.^a Para detalles sobre los mecanismos de la «participación electoral probable», véase el cuadro VIII.^b V = Votantes; NV = No votantes.

La dimensión relativa a la legitimidad de los partidos se basa en la pregunta: «Las personas tienen diversas opiniones respecto a si los partidos políticos deberían ejercer una función muy importante en la política. ¿Cuál es su opinión en relación con la Comunidad Europea? ¿Hasta qué punto está usted a favor o en contra de que los partidos políticos ejerzan una función muy importante en la Comunidad Europea?». Las categorías de respuestas «vigorosamente a favor» y «moderadamente a favor» han sido fundidas en la de «a favor de los partidos». Las categorías «ni lo uno ni lo otro», «moderadamente en contra» y «vigorosamente en contra» han sido fundidas en la de «en contra de los partidos».

CUADRO XI

PARTIDOS REGIONALES Y REGIONALISTAS
(Proporción de votos en la respectiva región: diferencia entre las elecciones europeas y las nacionales)

Partido	Diferencia (%)	Notas ^a
DUUR (IRL NOR)	+ 19,6	
Independientes (IRL)	+ 8,7	++
SDLP (USE, IRL NOR)	+ 5,0	
CVP (PPE, B Fla)	+ 4,3	
Pl. Cymru (GB Gal)	+ 3,6	++
Ecol (B Val)	+ 3,6	
PRL (LDE, B Val)	+ 3,0	
CSU (PPE, RFA Bav)	+ 2,5	
FDF/RW (B Val)	+ 2,2	+
SNP (GB Esc)	+ 2,1	++
Agalev (Ecol., B Fla)	+ 2,0	
UV (I)	+ 0,4	++
SVP (PPE, I)	± 0,0	++
VU (B Fla)	- 2,0	+
PVV (B Fla)	- 2,0	
PSC (PPE, B Val)	- 3,9	
PS (USE, B Val)	- 4,9	
OUUP (IR NOR)	- 14,7	

^a ++ = Único partido regional de la región; + = Partido «regionalista» en una región que posee otros partidos regionales.

La distribución regional de los votos revela los resultados muy diversos que cada uno de los partidos belgas obtuvo en las dos circunscripciones electorales de Bélgica (cuadro XII). En dos *Länder* de Alemania occidental, las elecciones locales se celebraron durante el mismo día, lo que provocó un importante aumento de la afluencia (cuadro XIII). Los comunistas franceses subrayaron fuertemente su oposición a la entrada de España en la CEE. En todas las regiones del sudoeste francés, que son las más afectadas por esta posibilidad (lo mismo que sucede en el caso de Córcega), el PCF obtuvo una proporción más alta de votos que en 1978. En las demás regiones, el PCF sufrió una reducción en su proporción de votos (excepto en la Baja Normandía, donde el PCF mejoró su posición) (cuadro XIV). Sin embargo, los resultados a nivel de *Département* son algo más complejos.

CUADRO XII
DISTRIBUCION REGIONAL DE VOTOS Y ESPAÑOS POR PARTIDO: BELGICA

	Circunscripción Flamenca			Circunscripción Valona			Bélgica				
	% E. E.	Dif. E. E. E. N.	Esc. P. E.	% E. E.	Dif. E. E. E. N.	Esc. P. E.	% E. E.	Dif. E. E. E. N.	Esc. P. E.		
CVP	48,0	+ 4,3	5	PSC	21,2	- 3,9	3	CVP/PSC ...	37,7	+ 1,4	10
BSP	20,9	+ 0,2	3	PS	27,4	- 4,9	4	BSP/PS ...	23,4	- 2,0	7
PVV	15,3	- 2,0	2	PRL	17,7	+ 3,0	2	PVV/PRL ...	16,3	0	4
KPB	1,1	- 0,8	-	PCB	5,0	- 0,1	-	KBP/PCB ...	2,7	- 0,6	-
VU	9,7	- 2,0	1	FDF/RW ...	19,7	+ 2,2	2	FDP/RW ...	7,6	+ 0,6	2
AGALEV ...	2,3	+ 2,0	-	Ecologistas ...	5,1	+ 3,6	-	VU	5,9	- 1,1	1
Otros	2,3	- 0,7	-	Otros	35	- 0,2	-	Otros	2,6	- 0,9	-

Afluencia (votos válidos): Flandes, E. E. 82,5 por 100, E. N. 88,2 por 100; Bruselas, E. E. 75,7 por 100, E. N. 84,9 por 100; Valonia, E. E. 77,1 por 100, E. N. 85,3 por 100; total Bélgica, E. E. 80 por 100, E. N. 96,8 por 100 (cálculos basados en FRAEYS, 1979).

CUADRO XIII

DISTRIBUCION REGIONAL DE LA AFLUENCIA A LAS URNAS, ASI COMO DE LOS VOTOS Y ESCAÑOS POR PARTIDO: ALEMANIA

Länder	Afluencia (votos válidos)		SDP			CDU/CSU ^b			FDP			Los Verdes ^c
			%	Dif.		%	Dif.		%	Dif.		%
				E. E.	E. E.- E. N.		Esc. ^a P. E.	E. E.		E. E.- E. N.	Esc. ^a P. E.	
Schleswig - Hols- tein	65,6	90,6	43,7	-2,7		47,9	+3,8	1	5,2	-3,6		2,7
Hamburgo	66,4	91,1	52,2	-0,4		36,9	+1,0	1	6,3	-3,9		3,5
Baja Sajonia	70,0	91,4	44,7	-1,0		45,8	+0,1	5	5,3	-2,6		3,6
Bremen	66,3	90,0	53,0	-1,0		32,7	+0,2	—	8,3	-3,5		4,7
Renania del Nor- te-Westfalia	67,4	91,3	44,6	-2,3		45,8	+1,3	12	5,8	-2,0		3,0
Hesse	66,5	91,9	45,4	-0,3		44,8	± 0	3	6,2	-2,3		2,8
Renania - Palati- nado ^d	78,1	91,5	41,1	-0,6		49,2	+0,7	3	6,4	-1,2		2,4
Baden - Württem- berg	59,2	89,1	34,1	-2,5		52,3	+1,0	6	8,1	-1,0		4,5
Baviera	58,9	89,6	29,2	-3,6		62,5	+2,5	8	4,7	-1,5		2,9
Sarre ^d	81,1	92,9	44,0	-2,1		46,4	+0,2	1	5,8	-0,8		2,4
República Federal.	65,7	90,7	40,8	-1,8	35 ^e	49,2	+0,8	42 ^f	6,0	-1,9	4	3,2

Fuente: SCHWARTZ y WEBER, 1979, pág. 367.

^a CDU y CSU tomaron parte en las elecciones europeas con listas a nivel de los *Länder*; SPD, FDP y Los Verdes, con listas a nivel nacional (*Bundeslisten*).

^b Las cifras relativas a la CSU se refieren a Baviera; las de la CDU a los demás *Länder*.

^c Primera participación electoral a nivel nacional de los ecologistas de Los Verdes.

^d En estos *Länder*, las elecciones locales se llevaron a cabo junto con las elecciones europeas.

^e Incluye un diputado del Parlamento Europeo por Berlín.

^f Incluye dos diputados del Parlamento Europeo por Berlín.

CUADRO XIV

DISTRIBUCION REGIONAL DE LA AFLUENCIA A LAS URNAS, ASI COMO DE LOS VOTOS Y ESCAÑOS POR PARTIDO: FRANCIA

Región	Afluencia (votos válidos)		PC		PS/MRG		UDF/UFE		RPR/DIFE	
	%	%	%	Dif.	%	Dif.	%	Dif.	%	Dif.
	E. E.	E. N.	E. E.	E. E.- E. N.	E. E.	E. E.- E. N.	E. E.	E. E.- E. N.	E. E.	E. E.- E. N.
Norte	65,8	85,2	26,9	-0,7	26,0	-2,2	21,7	+ 9,7	13,2	- 6,8
Picardía	64,8	85,3	26,6	-1,1	21,9	+ 0,1	23,2	+ 5,9	15,6	- 7,4
Alta Normandía	59,6	83,3	23,2	-2,8	23,7	+ 1,1	26,8	+ 6,9	13,6	- 9,2
Baja Normandía	55,8	82,3	12,4	+ 1,7	22,7	± 0	32,1	- 4,9	18,2	+ 0,8
Bretaña	58,9	83,7	14,7	-0,1	24,9	+ 0,1	32,7	+ 6,7	16,7	- 7,3
País del Loire	56,1	82,5	11,7	-0,4	23,7	-0,8	34,0	+ 11,8	18,4	-12,0
Poiton - Charente	56,1	81,3	18,1	+ 1,0	26,0	-1,9	28,7	+ 5,7	16,5	- 5,9
Aquitania	60,0	82,8	20,0	+ 1,3	28,2	-2,5	24,3	+ 1,4	16,7	+ 0,7
Mediodía-Pirineos	59,9	82,2	19,8	+ 1,7	29,9	-4,4	24,3	+ 8,6	15,7	- 5,9
Languedoc	56,5	80,7	29,3	+ 1,6	23,6	-1,7	24,4	+ 5,0	13,0	- 3,4
Provenza-Costa Azul	55,9	79,8	26,2	-0,1	20,7	-0,1	27,6	+ 6,1	13,7	- 5,7
Córcega	46,0	69,4	18,8	+ 2,8	19,9	-9,1	22,5	+ 9,7	33,4	+ 0,1
Ródano-Alpes	53,5	79,5	18,6	± 0	23,4	-1,7	31,2	+ 5,0	14,1	- 2,7
Centro	58,0	82,0	20,0	-0,7	23,3	-0,6	28,9	+ 9,9	15,8	- 7,0
Limosín	62,4	82,8	30,5	+ 0,2	21,5	-3,0	13,1	+ 8,6	26,8	- 4,0
Auvernia	57,5	82,6	20,6	+ 1,4	24,3	-2,7	27,8	- 0,4	17,0	- 0,5
Borgoña	57,1	81,4	18,0	-0,2	27,5	-2,0	26,7	+ 11,1	14,6	- 7,9
Franco-Condado	56,6	82,7	14,7	-0,1	26,9	-3,9	29,3	+ 4,7	16,2	- 0,2
Champagne	55,4	82,7	20,4	-2,4	22,3	-0,6	27,8	+ 6,1	17,2	- 9,1
Lorena	54,1	81,3	15,6	-1,2	24,2	-1,9	29,5	+ 1,2	15,1	- 5,6
Alsacia	53,2	79,7	6,2	-0,4	20,7	-0,6	38,1	+ 11,9	16,8	-16,8
Región Parisina	58,4	79,8	22,9	-0,8	20,2	-0,4	25,7	+ 8,5	17,6	- 6,2
Francia	57,5	81,1	20,5	-0,1	23,5	-1,2	27,6	+ 6,2	16,3	- 6,3

LAS ELECCIONES PARA EL PARLAMENTO EUROPEO

Fuente: GÉRARD LE GALL, «Une nouvelle donne avant les présidentielles?», en *Revue Politique et Parlementaire*, año 81, núm. 881, julio-agosto 1979, pág. 39. Para las cifras relativas a la afluencia y para las comparaciones entre UDF y RPR respecto a las elecciones europeas y las nacionales, cfr. *Le Monde*, Les premières élections européennes (juin 1979), supplément aux dossiers et documents du *Monde*, págs. 81-108. Para los resultados finales, cfr. *Le Monde*, 24 de octubre de 1979.

CUADRO XV

DISTRIBUCION REGIONAL DE LA PARTICIPACION ASI COMO DE LOS VOTOS Y ESCAÑOS POR PARTIDO: ITALIA

	Noroeste			Noreste			Central		
	% E. E.	Dif. E. E.- E. N.	Esc. P. E.	% E. E.	Dif. E. E.- E. N.	Esc. P. E.	% E. E.	Dif. E. E.- E. N.	Esc. P. E.
DC	34,4	-2,2	8	36,7	-1,2	7	31,7	-2,3	5
PCI	28,7	-1,1	7	30,3	-1,0	5	36,4	-1,4	6
PSI	12,4	+1,4	3	10,8	+2,1	2	10,4	+1,3	1
MSI	3,3	-0,3	1	2,7	-0,3	—	5,5	-0,1	1
PSDI	4,7	+0,5	1	4,6	+0,6	1	4,0	+1,1	1
PR	4,1	-0,1	1	3,6	+0,2	1	3,7	+0,1	1
PLI	6,3	+3,0	2	3,7	+2,1	1	2,6	+2,1	1
PRI	3,0	-0,3	1	2,8	-0,5	—	2,9	-0,2	1
PDUP	1,1	-0,6	—	0,8	-0,4	—	1,6	+0,4	1
DP(NSU)	0,9	-0,1	1	0,5	-0,5	—	0,7	-0,1	—
SUP	—	—	—	2,8	± 0	—	—	—	—
UV	0,8	+0,5	—	—	—	—	0,2	—	—
DN	0,3	-0,3	—	0,2	-0,2	—	0,3	-0,1	—

LAS ELECCIONES PARA EL PARLAMENTO EUROPEO

	Sur			Islas			Italia		
	% E. E.	Dif. E. E.- E. N.	Esc. P. E.	% E. E.	Dif. E. E.- E. N.	Esc. P. E.	% E. E.	Dif. E. E.- E. N.	Esc. P. E.
DC	39,1	-1,4	7	40,6	-1,7	3	36,5	-1,8	29
PCI	25,7	-1,3	4	24,6	+0,9	2	29,6	-0,8	24
PSI	10,4	+0,4	2	10,3	+0,5	1	11,0	+1,2	9
MSI	9,4	+1,3	1	8,5	+0,9	1	5,4	+0,1	4
PSDI	4,3	+0,6	1	3,5	-0,8	—	4,3	+0,5	4
PR	2,8	+0,3	—	4,3	+1,2	—	3,7	+0,2	3
PLI	1,5	+0,3	—	2,6	+0,9	—	3,6	+1,7	3
PRI	1,5	-0,6	—	2,5	-0,9	—	2,6	-0,4	2
PDUP	1,1	-0,2	—	1,0	-0,2	—	1,1	-0,3	1
DP(NSU)	0,7	+0,1	—	0,7	-0,1	—	0,7	-0,1	1
SUP	—	—	—	—	—	—	0,6	± 0	1
UV	0,2	—	—	0,3	—	—	0,5	+0,4	—
DN	0,6	-0,2	—	0,8	-0,5	—	0,4	-0,2	—

Fuente: *Il Tempo*, 12 de junio de 1979, pág. 5; *Corriere d'Italia*, 17 de junio de 1979, págs. 8 y 9.

Las «Eurorregiones» italianas no demuestran desviaciones sustanciales respecto al modelo seguido en las elecciones nacionales (cuadro XV). La afluencia a las urnas en Escocia, Gales e Irlanda del Norte fue superior a la que se registró en Inglaterra (cuadro XVI).

En los tres países en los que se discute enormemente la participación en la CEE o el futuro de las instituciones comunitarias (GB, DIN y F), los partidos que presentaban una postura claramente positiva o negativa consiguieron mejores resultados que los partidos que presentaban una postura ambigua (cuadro XVII). Las únicas excepciones son la de los Demócratas de Centro daneses y la de los Liberales británicos (dos partidos de un total de diecinueve). El mismo factor parece haber contribuido a las pérdidas sufridas por el PvdA holandés, que se encuentra dividido internamente en relación a los temas de la CEE y a las ganancias obtenidas por el DUP del reverendo Ian Paisley, que se enfrentó a la CEE del Tratado de Roma como «complot católico romano».

El más claro ejemplo de partidos que presentaban candidatos prominentes y populares, en especial en países en los que los partidos rivales no obtuvieron mejores resultados, fue el del Partido Laborista británico. El éxito de la UDF y el éxito relativo del PCF también podrían ser debidos, en parte, al hecho de que presentaran a prominentes candidatos independientes.

La función de las federaciones supranacionales parece haber tenido una influencia totalmente diferente. La hipótesis de que los partidos nacionales perderían en aquellos casos en que fueran mayores que sus socios de federación en el Parlamento Europeo y que ganarían en aquellos casos en que fueran más pequeños, ha quedado claramente refutada respecto a la mayor parte de los partidos Demócrata Cristianos y buena parte de los Liberales. De los trece partidos Socialistas, ocho corroboran la hipótesis en uno u otro grado (cuadro XVIII). Si tomamos únicamente en cuenta la hipótesis «los partidos de las grandes federaciones europeas que son pequeños a nivel nacional, ganan», es decir, los Socialistas y Demócrata Cristianos con una proporción nacional del 20 por 100 o menos y los Liberales con un 10 por 100 o menos, la hipótesis parece hacerse más firme. De diez partidos, ocho la corroboran, en particular los cinco partidos socialistas pequeños que son miembros de USE.

En relación a la difuminación de la identidad nacional de los partidos motivada por la pertenencia a una federación de partidos, sería preciso realizar un análisis más profundo de los datos de las encuestas. Un ejemplo ilustrativo podría ser, quizá, el del VVD holandés. Este partido es el que más a la derecha se encuentra en el espectro de los grandes partidos holandeses. Por otro lado, los LDE subrayan su imagen de «centro». El VVD

CUADRO XVI

DISTRIBUCION REGIONAL DE LA PARTICIPACION, ASI COMO DE LOS VOTOS Y ESCAÑOS POR PARTIDO: REINO UNIDO

	Participación (votos válidos)				Conserv.			Labor./SDLP			
	% E. E.		% E. N.		Dif. E. E.- E. N.		Esc. P. E.		Dif. E. E.- E. N.		Esc. P. E.
	% E. E.	% E. N.	% E. E.	% E. N.	% E. E.	% E. N.	% E. E.	% E. N.			
Inglaterra	31,8	75,9	53,5	+ 6,3	54	32,5	- 4,2	12			
Escocia	33,7	76,8	33,7	+ 2,3	5	33,0	- 8,5	2			
Gales	34,4	79,4	36,6	+ 4,4	1	41,5	- 5,4	3			
Irlanda del Norte ^a	55,6	67,7		—		24,6	+ 4,9	1			
Reino Unido	32,4	74,8	48,4	+ 4,5	60	32,6	- 4,7	18			

	Lib.			SNP/PC			DUP			PUUP		
	Dif. E. E.- E. N.		Esc. P. E.	Dif. E. E.- E. N.		Esc. P. E.	Dif. E. E.- E. N.		Esc. P. E.	Dif. E. E.- E. N.		Esc. P. E.
	% E. E.	% E. N.		% E. E.	% E. N.		% E. E.	% E. N.				
Inglaterra	13,3	- 1,6	—	19,4	—	—	—	—	—	—	—	
Escocia	14,0	+ 5,3	—	19,4	+ 2,1	1	—	—	—	—	—	
Gales	9,6	- 1,0	—	11,7	+ 3,6	—	—	—	—	—	—	
Irlanda del Norte ^a	—	—	—	—	—	—	29,8	- 14,7	21,9	21,9	- 14,7	1
Reino Unido	12,6	- 1,2	—	2,5	+ 0,5	1	1,3	+ 1,1	1	0,9	+ 0,1	1

^a Votos de preferencia primaria.
Calculado en base a los datos de Euro-Election, proporcionados por IAN GORDON.

CUADRO XVII

ACTITUDES DE LOS PARTIDOS EN RELACION A LA UNIFICACION EUROPEA
(Posiciones definidas respecto a posiciones ambivalentes; sólo en
Gran Bretaña, Dinamarca y Francia)

<i>Ambivalentes</i>		<i>Definidos</i>	
<i>Partido</i>	<i>Dif. E. E.-E. N.</i>	<i>Partido^a</i>	<i>Dif. E. E.-E. N.</i>
SD (USE, DIN)	- 15,1	Fb (-) (dc, DIN)	+ 17,6
FRP (DPE, DIN)	- 8,8	UDE (+) (LDE/PPE, F).	+ 6,1
RPR (DPE, F)	- 6,3	KF (+) (DE, DIN)	+ 5,5
Lab (USE, GB)	- 5,3	Con (+) (DE, GB)	+ 4,5
CFP (dc, DIN)	- 1,6	V (+) (LDE, DIN)	+ 2,5
PS (USE, F)	- 1,2	Ecol (+) (F)	+ 2,2
RV (ee, DIN)	- 0,3	VS (X) (DIN)	+ 0,8
		SF (-) (Com., DIN)	+ 0,8
		RF (-) (DIN)	+ 0,1
		PCF (-) (Com., F)	- 0,1
		CD (+) (DE, DIN)	- 0,2
		Lib (+) (LDE, GB)	- 1,2
PvdA (USE, HOL)	- 3,4	DUUP (IRL NOR)	+ 19,6

^a + = proeuropeos; - = antieuropeos.

perdió el 1,5 por 100, pero sigue siendo uno de los grandes partidos en la coalición de gobierno.

4.3. *Procedimientos electorales*

Los ciudadanos de Bélgica, Luxemburgo y (de modo menos rígido) Italia tienen la obligación legal de votar en las elecciones. En Irlanda y en los *Länder* alemanes se han llevado a cabo elecciones locales y en Luxemburgo se celebraron elecciones generales. Si no se hubieran dado la primera ni la segunda de las circunstancias señaladas, la participación en las elecciones europeas en estos países habría sido menor. En base a la argumentación basada en los ciclos electorales se deduce que la proporción de votos de los partidos que forman parte del gobierno habría sido aún más reducida en ese caso. En relación al *handicap* del 5 por 100 en Francia y Alemania y al *quórum* en los países miembros más pequeños (4 por 100 en Holanda, 4,17 en Bélgica, 6,67 en Dinamarca sin Groenlandia y 16,67 en Luxemburgo), se

CUADRO XVIII

FEDERACIONES SUPRANACIONALES DE PARTIDOS (NIVEL EUROPEO INTERNACIONAL)

	USE (34 % esc. P. E.)			PPE (26 % esc. P. E.)			LDE (12 % esc. P. E.)			
	% E. N.	E. E. en % de E. N.	Indice ^a	% E. N.	E. E. en % de E. N.	Indice	% E. N.	E. E. en % de E. N.	Indice	
SD, DIN ...	37	59	+ 41	UDF, F ...	21	129	PLI, I ...	2	189	+ 89
Lab, IRL ...	15	125	+ 25	DC, I ...	38	95	PVV, B ...	17	88	+ 12
SDLF, IRL				SVP, I ...	3	100	Lib, GB ...	14	91	+ 9
NOR ...	20	125	+ 25	CDU, RFA...	38	103	VVD, HOL...	18	92	+ 8
Lab, GB ...	37	86	+ 14	CVP/PSC, B.	39	104	PVV/PRL, B.	16	100	+ 0
PSDI, I ...	4	113	+ 13	CSU, RFA ...	60	104	PRI, I ...	8	87	- 13
PSI, I ...	10	112	+ 12	PCS, LUX ...	28	105	PRL, B ...	15	120	- 20
SPD, RFA ...	43	96	+ 4	FG, IRL ...	31	109	V, DIN ...	12	121	- 21
BSP, B ...	19	101	+ 1	CVP, B ...	43	110	FDP, RFA ...	8	76	- 24
PS, F ...	25	95	- 5	CDA, HOL...	32	112	UDF, F ...	21	129	- 29
BSP/PS, B ...	25	92	- 8	PSC, B ...	25	84	PD, LUX ...	23	132	- 32
PvdA, HOL.	34	90	- 10							
POSL, LUX..	29	89	- 11							
PS, B ...	32	85	- 15							

^a El índice señala el nivel de crecimiento; + = crecimiento en la dirección prevista; - = crecimiento en la dirección opuesta.

puede afirmar que estas normas no han desanimado a los partidos menores de presentar candidatos. En Dinamarca han contribuido posiblemente a crear alianzas electorales (pero no las han provocado directamente), como KF, KrF, V y CD; DR; VS, SF y Fb. Lo mismo puede decirse de Francia, donde evitaron que el MRG, el CDS y el PRS presentaran listas propias, contribuyeron a la alianza entre ambos partidos trotskistas, a la alianza entre Malaud y Poujade y al intento de alianza entre el FN y el PFN. También en Alemania, diversos partidos y asociaciones ecologistas presentaron una lista común en las elecciones europeas y con posterioridad han decidido formar un solo partido, lo que puede determinar el resultado de las elecciones para el Bundestag en 1980.

El paso del sistema mayoritario simple al sistema de voto único transferible en Irlanda del Norte ha permitido a la minoría católica estar representada en el Parlamento Europeo. El paso del sistema mayoritario a dos vueltas al sistema de representación proporcional con circunscripción única en Francia, ha cambiado considerablemente el estilo y la estructura de la campaña electoral, ha hecho borrosa la «equivalencia de medida» entre las elecciones legislativas nacionales y las europeas y, como muy bien ha demostrado Jean Luc Parodi (1979a), ha ocultado el hecho de que las cosas han cambiado «realmente» mucho menos de lo que parece indicar el resultado.

Es dudoso que el sistema de circunscripción única utilizado en Dinamarca (en contraste con las elecciones parlamentarias nacionales) haya cambiado fundamentalmente las cosas debido a una reducción de los esfuerzos de los partidos en las campañas regionales. Pero no se puede descartar que si el SD hubiera permitido el voto de preferencia esto hubiera reducido las pérdidas de este partido, con lo que se habrían enviado a Estrasburgo aún más «europeos escépticos».

Si la DC y el PCI, por un lado, y el hecho de que la oposición hiciera caer tan rápidamente a Callaghan en la Cámara de los Comunes, por otro, no hubieran evitado que las elecciones europeas y las elecciones de rango primario se celebraran el mismo día, la delegación británica en el Parlamento Europeo sería sin duda diversa en la actualidad, como lo sería quizá la Cámara de Diputados italiana. Y como también lo habría sido la afluencia a las elecciones europeas.

4.4. *Las campañas electorales*

En relación a los detalles de las campañas, se pueden consultar los artículos de Menke y Gordon y de Lodge y Herman (véase también Reif, 1980a). Inglehart y Rabier (1979) demuestran que la conciencia de

la existencia de actividades de campaña electoral va unida a una intención explícita de ir a votar. Sólo el 4 por 100 de los no votantes explícitos de la muestra Sofres, *Nouvel Observateur* (encuesta postelectoral) justificaron su abstención en una falta de información suficiente.

Michael Steed (1979) subrayó la importancia de la táctica de los Conservadores británicos de no caldear la campaña, debido a que preveían que saldrían mejor librados con una participación relativamente baja. Esto es absolutamente coherente con el argumento de los ciclos electorales. También ha puesto de relieve el hecho de que, debido a la particular organización del periodismo político en Gran Bretaña (14), los medios de información reflejaron aún menos la campaña, ya que la mayor parte de los periodistas políticos se fueron de vacaciones después de las agotadoras elecciones de rango primario. Esto coincidió precisamente con el período de la campaña para las elecciones europeas. Además, la valoración de la importancia de las elecciones comunitarias por parte de los periodistas de la televisión británica impidió una amplia información sobre la campaña (cfr. Blumler, 1979).

Naturalmente, la «campaña de información sobre la política comunitaria del gobierno» llevada a cabo por el primer ministro francés, Raymond Barre, ayudó más a la lista de UFE de Mme. Veil que a las demás listas electorales francesas. El hecho de que el PCF gastara más dinero en la campaña de las elecciones europeas que en un lapso de tiempo similar durante la campaña para las elecciones de 1978 para la Asamblea Nacional (entrevista personal y proyecto para la campaña del EEE) habla por sí mismo.

4.5. *Los cambios en el terreno de enfrentamiento principal*

Hemos argumentado anteriormente que para conseguir una valoración completa de los ciclos electorales relacionados con el cambio político-económico «real» de las preferencias de voto, es necesario poseer los resultados de dos elecciones de rango primario además de los resultados de las elecciones de rango secundario respectivas. Por tanto, trataremos esta dimensión únicamente en el caso danés (véase posteriormente).

El análisis del cambio estructural requiere que se analicen datos de amplios períodos, cosa que será más fácil cuando se encuentren disponibles

(14) La mayor parte de los periodistas políticos de Gran Bretaña son miembros del Lobby Club (por referencia a los pasillos o «lobby» de Westminster). Esta pertenencia al Lobby Club les brinda ciertos privilegios en la Cámara de los Comunes, y su principal fuente de información en relación con la política británica son los diputados. Estos últimos estaban más interesados —después de las elecciones y de la formación del gobierno— en cosas diversas a las elecciones europeas.

los análisis de EUROVOTE. Nosotros, por nuestra parte, hemos llevado a cabo el análisis de los datos de la encuesta Eurobarometer 11 así como de otros datos de EEO y presentamos aquí algunos resultados.

A pesar de los temores expresados por Jacques-René Rabier (1979) en base a una serie de resultados de Eurobarometer, la proporción de abstenciones femeninas no parece alejarse mucho de las pautas «normales» en las elecciones de rango primario (véanse los cuadros XIX y XX).

También representa un contraste el hallazgo por parte de Ronald Inglehart (cfr. su libro de 1967) durante la década de los sesenta, de que las generaciones jóvenes ya no representan la punta de lanza del combate en favor de la unificación europea (véanse los cuadros XXI y XXII).

Los trabajadores declararon, con anterioridad a las elecciones, menores intenciones de presentarse a las urnas y después de las elecciones menos trabajadores declararon haber votado que los miembros de otras clases sociales (véase el cuadro XXIII). Esto se corresponde con la proporción relativamente elevada de abstenciones declaradas dentro del grupo de electores más afín a los partidos socialistas (véase el cuadro XXIV).

4.6. *Otra mirada a las abstenciones*

Casi todas nuestras hipótesis sobre participación electoral (dimensión del menor riesgo, europea y de la campaña) predicen una participación baja. En unión con la dimensión relativa del procedimiento, explican satisfactoriamente la participación en cinco países. Nos quedan cuatro casos algo ambiguos: la participación particularmente baja en Dinamarca y Holanda, la participación particularmente elevada en Irlanda del Norte y el hecho único de que la participación en Luxemburgo fuera mayor que en las elecciones de rango primario.

Este último caso puede tener algo que ver con el hecho de que las elecciones de rango primario tuvieron lugar el mismo día y de que el Parti Démocratique de Gaston Thorn gozó de mucho más apoyo «europeo» que «nacional».

Sørensen (1979) atribuyó parte de la baja proporción de participación en Dinamarca a lo que denominó como «masacre informativa», por la campaña de radio y televisión, muy intensa pero aburrida. Esta explicación también podría aplicarse a Holanda, donde Gobierno, organismos de la CEE y medios de comunicación proporcionaron una información superior a la normal. Tampoco se puede excluir una relación curvilínea entre la información sobre la CEE y la percepción de la poca puesta en juego: cuanto más

CUADRO XIX

EL SEXO Y LA INTENCION DE PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES ^a

	DIN		RFA		F		IRL		I		HOL		RU: GB		RU: IRL NOR	
	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV
% Hombres	53	37	52	38	50	43	55	42	51	41	50	44	53	44	53	47
% V/NV	60	40	75	25	66	34	63	37	88	12	65	35	36	64	43	57
% Mujeres	47	63	48	61	50	57	45	58	49	59	50	56	47	56	47	63
% V/NV	44	56	65	35	59	41	50	50	83	17	59	41	28	72	37	63
N	526	500	661	284	607	367	508	392	938	163	603	375	305	657	115	173
%	51	49	70	30	62	38	56	44	85	15	62	38	32	68	40	60

Fuente: Eurobarometer, 11.

^a El cálculo de los «votantes» (V) y de los «no votantes» (NV) se ha hecho siguiendo la propuesta de INGLEHART y RABIER (1979): las personas que indican que «irían a votar con seguridad» han sido clasificadas como «votantes», excepto en la submuestra alemana, en la que se clasificaron como tales a quienes indicaron que «irían seguramente» o «probablemente». Las personas menores de dieciocho años han quedado excluidas de los cálculos. Los casos no mencionados («no sabe/no contesta») han sido clasificados como no votantes. En Bélgica y Luxemburgo, países donde es obligatorio votar, no se efectuó la pregunta relativa a la intención de participar en las elecciones.

CUADRO XX

EL SEXO Y LAS PREFERENCIAS PARTIDISTAS

	Dinamarca ^a		Francia ^b		Alemania ^c		Holanda ^d				
	Hom- bres	Muje- res	Hom- bres	Muje- res	Hom- bres	Muje- res	Hom- bres	Muje- res			
Distribución por sexos de los votantes en la muestra	49	51	Distribución por sexos de los no votantes declarados en la muestra So-		Distribución por sexos de las personas con derecho a voto	46	54	Distribución por sexos de los votantes en la muestra	48	52	
AECA	49	51	fres	45	55	Distribución por sexos de los votantes	46	54	CDA	46	54
SD	51	49	Distribución por sexos de los votantes de-			SPD	47	53	PvdA	48	52
RV	49	51	clarados en la muestra So-			CDV	45	55	VVD	53	47
BEA	48	52	fres	49	51	CSV	45	55	D'66	50	50
PP	45	55	PC	47	53	FDP	47	53			
			PS/MRG	52	48	Ecolog.	52	48			
			UFE	43	57						
			DIFE	52	48						

^a Calculado en base a las tablas de encuesta proporcionadas por de BORRE.

^b Cifras de Sofres: *Nouvel Observateur*, págs. 22 y 28.

^c Calculado en base al *Statistisches Bundesamt* (1979), cuadro 1.

^d Calculado por INTOMART el día de las elecciones.

CUADRO XXI

LA EDAD Y LA INTENCION DE PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES *

<i>Edad</i>	<i>DIN</i>		<i>RFA</i>		<i>F</i>		<i>IRL</i>		<i>I</i>		<i>HOL</i>		<i>GB</i>		<i>IRL NOR</i>	
	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>
18-24 años	52	48	70	30	47	53	40	60	85	15	51	49	20	80	26	74
25-49 años	53	47	72	28	63	37	60	40	8	13	62	38	34	66	37	63
50 o más años	49	51	68	32	68	32	60	40	83	17	65	35	34	66	50	50
N	526	500	661	284	607	367	508	392	938	163	603	375	305	657	115	173
%	51	49	70	30	62	38	56	44	85	15	62	38	62	38	40	60

Fuente: *Eurobarometer*, 11.

* En relación a otros detalles del mecanismo relativo a la intención de votar, véase el cuadro VIII.

CUADRO XXII

LA EDAD Y LAS PREFERENCIAS PARTIDISTAS

<i>Dinamarca</i> ^a				<i>Francia</i> ^b				<i>Alemania</i> ^c				<i>Holanda</i> ^d			
		<i>55 o</i>				<i>50 o</i>				<i>60 o</i>				<i>50 o</i>	
<i>18-24</i>	<i>25-54</i>	<i>más</i>		<i>18-24</i>	<i>25-49</i>	<i>más</i>		<i>18-25</i>	<i>25-60</i>	<i>más</i>		<i>18-24</i>	<i>25-49</i>	<i>más</i>	
Distribución por edades de los votantes en la muestra ...				Distribución por edades de los no votantes declarados en la muestra				Distribución por edades de las personas con derecho a voto ...				Distribución por edades de los votantes en la muestra			
AECA ...	17	42	41	Sofres ...	24	47	29	INTOMART.	16	46	38	CDA ...	11	43	46
SD ...	9	33	58	Distribución por edades de los votantes declarados en la muestra				Distribución por edades de los votantes.	11	61	28	PvdA ...	11	43	46
RV ...	15	46	39	Sofres ...	12	44	44	SPD ...	11	61	27	VVD ...	15	49	35
BEA ...	8	45	47	PC ...	17	49	34	CDV ...	8	61	31	D'66 ...	28	54	18
PP ...	18	42	40	PS/MRG ...	15	51	34	CSV ...	9	59	32				
				DIFE ...	13	43	44	FDF ...	12	65	23				
								Ecolog. ...	36	56	8				

^a Calculado en base a las tablas de encuesta proporcionadas por de BÖRRE.

^b Calculado en base a SOFRES: *Nouvel Observateur*, págs. 22, 26 y 28.

^c Calculado en base al *Statistisches Bundesmat* (1979), cuadros 4 y 8.

^d Calculado por INTOMART el día de las elecciones.

CUADRO XXIII

LA OCUPACION DEL CABEZA DE FAMILIA Y LA INTENCION DE PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES *

	DIN		RFA		F		IRL		I		HOL		GB	
	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV	V	NV
Trabajadores por cuenta propia ^b	52	48	81	19	68	32	57	43	85	15	67	33	48	52
Empleados ^c	55	45	71	29	59	41	56	44	87	13	60	40	30	70
Trabajadores	54	46	71	29	57	43	55	45	87	13	57	43	28	72
Sin empleo ^d	43	57	62	38	68	32	56	44	81	19	64	36	29	71
N														
%	524	494	659	282	600	364	490	377	938	163	556	375	305	656
	51	49	70	30	62	38	57	43	85	15	62	38	32	68

Fuente: Eurobarometer, 11.

^a En relación a otros detalles del mecanismo relativo a la intención de votar, véase el cuadro VIII.^b Incluye agricultores, pescadores, profesionales, abogados, contables, industriales, comerciantes y artesanos.^c Incluye administrativos, ejecutivos y directivos.^d Incluye jubilados, amas de casa, estudiantes, soldados y parados.

CUADRO XXIV

LOS SUFRAGIOS CONCEDIDOS A LOS PARTIDOS EN LAS ULTIMAS ELECCIONES NACIONALES Y LA INTENCION DE PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES ^a

	<i>DIN</i>		<i>RFA</i>		<i>F</i>		<i>I</i>		<i>HOL</i>		<i>GB</i>	
	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>	<i>V</i>	<i>NV</i>
Comunistas						75	25	89	11			
Socialistas	51	49	79	21	69	31	89	11	64	36	31	69
Liberales	56	44	74	26			88	12	77	23	35	65
Demócratas / Cristianos ...			72	28	77	23	88	12	63	37		
Conservadores											42	58
Demócratas para el Progreso	41	59			79	21						
Total electorado	51	49	70	30	62	38	85	15	62	39	32	68

^a Calculado únicamente en relación a aquellos electores próximos a un partido que se acerquen al número de cien, o lo superen, en la muestra de *Eurobarometer*. En relación a otros detalles del mecanismo relativo a la intención de votar, véase el cuadro VIII.

sabe la gente sobre las elecciones europeas, más claramente verá lo poco que está en juego (cfr. Menke y Gordon).

No hay que olvidar, sin embargo, que las Juventudes Socialistas del PvdA holandés llevaron a cabo una activa campaña en favor de la abstención (cfr. Lipschits, 1979), lo que podría ayudar a explicar, precisamente, la baja participación, sobre todo entre los electores más jóvenes, así como las enormes pérdidas del PvdA, por un lado, y las ganancias de los D'66 por otro. La diferencia entre Dinamarca y Holanda estribaría, pues, en el hecho de que el primero es un miembro más reciente de la CEE (véase Inglehart y Rabier, 1978, en relación a los datos en secuencias temporales de Eurobarometer acerca de la disminución del apoyo a la integración europea).

Esta argumentación, sin embargo, hace aún más difícil explicar la alta participación registrada en Irlanda del Norte (donde la diferencia es sólo de 12,1 por 100), que constituye un récord en la CEE, si tomamos en cuenta los requisitos legales y las demás elecciones celebradas en el mismo día. Michael Steed (1979) habló en este sentido de la «hipótesis de la negación de apoyo a la integración europea para explicar la participación»: En el referéndum celebrado en junio de 1975 en el Reino Unido, el 52 por 100 de los votantes expresaron su hostilidad a estar integrados en la CEE. Aun cuando esto no sea verdad de manera general, no cabe duda de que lo es en el caso de Irlanda del Norte (15). La convincente hipótesis de Steed hace referencia al hecho —consecuente con nuestra argumentación «regional» y «regionalista»— de que las elecciones europeas constituyeron las primeras elecciones en esta provincia desde 1975 que no estaban basadas en problemas generales del Reino Unido.

La disminución de la participación en Bélgica no tiene por qué ser exclusivamente atribuida directamente a la dimensión del «menor riesgo», ya que las personas de edades comprendidas entre los dieciocho y los veinte años votaron por vez primera a nivel nacional. La diferencia en la participación registrada en cada una de las dos circunscripciones electorales de este país se debe a las diversas estrategias y estilos de las campañas electorales de los partidos (véase Menke y Gordon).

El *Land* de Baden-Württemberg en Alemania proporciona una clara prueba de los efectos combinados del «nivel de riesgo» y del «nuevo terreno de enfrentamiento». La reforma administrativa modificó las fronteras can-

(15) Inglehart y Rabier (1979) no ofrecen información sobre Irlanda del Norte, aun cuando existía una muestra relativa a este país en Eurobarometer 11, igual que en anteriores ocasiones. El informe oficial de Eurobarometer 11 tampoco ofrece resultados sobre este país.

tonales hace algunos años. Los niveles de participación en Baden-Württemberg durante las últimas elecciones de todo tipo fueron los siguientes: locales de 1975, 68 por 100; para el Landtag de 1976, 75 por 100; para el Bundestag de octubre de 1976, 89 por 100; europeas de junio de 1979, 59 por 100, y cantonales «nuevas» de octubre de 1979, 55 por 100.

4.7. Dinamarca: ciclo electoral completado

El 23 de octubre de 1979 tuvieron lugar las elecciones para el Parlamento nacional. Por tanto, poseemos una importante información adicional en relación a un país, gracias a la cual podemos situar en su adecuada perspectiva el resultado de las elecciones directas para el Parlamento Europeo, es decir, entre dos elecciones de rango primario. En esta perspectiva, el argumento de los ciclos electorales de nuestra dimensión del «menor riesgo» queda bien ilustrado si observamos los resultados conseguidos en octubre por los socialdemócratas, que habían perdido en junio el 41 por 100 de su proporción de votos. En el cuadro XXV hemos hecho una relación de los partidos daneses ordenándolos según sus ganancias y pérdidas en junio de 1979 en comparación con los niveles de 1977. Hemos indicado, además, las predicciones que se pueden deducir de la hipótesis de los ciclos electorales de nuestra dimensión del «menor riesgo», las predicciones deducibles de la hipótesis relativa a las posiciones claras o ambiguas de los partidos en relación a los asuntos comunitarios, que tiene que ver con nuestra dimensión europea, hemos indicado la tendencia política en el terreno de enfrentamiento principal, los cambios «reales» (de rango primario) en las preferencias partidistas medidos mediante los resultados de octubre y, finalmente, un indicador aproximado de las tendencias a largo plazo en el sistema de partidos, resumiendo los resultados de las últimas cinco elecciones de rango primario en tres categorías: ascendente, descendente y estable. La última columna refleja las ganancias o pérdidas en octubre de 1979 en comparación con 1977.

En este cuadro podemos ver que el mejor discriminante es la posición del partido en los asuntos comunitarios. El segundo es el cambio político en el terreno de enfrentamiento principal. La hipótesis gobierno-oposición es algo borrosa respecto al *Venstre* (liberales), en comparación con el *Retsforbund* (partido justicialista) y los demócratas centristas, debido probablemente a que el *Venstre* constituía el polo de cristalización de la opinión pro-europea frente al Movimiento Popular Anticomunitario, que representaba las opiniones contrarias. Pero la ventaja adicional del Partido Popular Conservador como partido de oposición nacional queda claramente visible en la proporción cuantitativa de ganancia. Ni la hipótesis partidos grandes-parti-

CUADRO XXV

DINAMARCA

	% de votos 2/77	% de votos 6/79	% de votos 10/79	Ganancias E. E. (% de 1977)	Hipótesis de Gov.	Hipótesis clara posic. europ.	Tend. a corto plazo	Tend. a largo plazo	Ganancias E. N. (% de 1977)
Fb	—	21,0	—	máx.	+	+			
KF	8,5	14,0	12,5	+ 65	+	+	+	+	+ 47
VS	2,7	3,5	3,6	+ 30	+	+	+	+	+ 33
SF	3,9	4,7	5,9	+ 21	+	+	+	+	+ 33
V	12,0	14,5	12,5	+ 21	—	+	0	0	+ 4
DR	3,3	3,4	2,6	+ 3	+	+	—	0	— 21
CD	6,4	6,2	3,2	— 3	+	+	—	—	— 50
RV	3,6	3,3	5,4	— 8	+	—	+	0	+ 50
S	37,0	21,9	28,3	— 41	—	—	0	+	+ 3
KrF	3,4	1,8	2,6	— 47	+	—	—	—	— 23
FRP	14,6	5,8	11,0	— 60	+	—	—	—	— 25
DKP	3,7		1,9		+	+	—	—	— 51

+ = ganancias previsibles; — = pérdidas previsibles; 0 = indiferente.

dos pequeños, ni ninguna de nuestras otras hipótesis basadas en las federaciones supranacionales de partidos tienen mucho que ofrecer, excepto quizá para explicar las diferencias entre los socialistas de izquierda (VS) y los socialistas populares (SF), al haber conseguido estos últimos un diputado (grupo comunista), o el caso relativo al CD y al RV, al que se puede aplicar el mismo argumento.

5. APENDICE

5.1. *Métodos y datos*

La investigación electoral empírica hace uso de tres tipos de métodos de análisis: análisis de datos globales, de encuestas de opinión pública y comparaciones de resultados electorales. Para poner a prueba nuestro marco conceptual, nosotros empleamos diversos tipos de análisis, que dependen del factor o factores particulares en cuestión. Nuestro método se basa en el examen de las elecciones europeas como elecciones nacionales de rango secundario y trata de explicar la distribución de votos y escaños a los partidos en base a la influencia de cinco grupos de factores: el «menor riesgo», las circunstancias del terreno de enfrentamiento específico, el procedimiento electoral, la campaña electoral y el cambio político, social y cultural.

El problema de la influencia falsificadora del contexto va unido al análisis de los datos globales. En relación particularmente con la teoría de las elecciones de rango secundario, es importante no perder de vista las desventajas del uso de los métodos de encuesta. Las encuestas preelectorales llevadas a cabo con anterioridad superior a dos semanas respecto a las elecciones mismas tienden a dar un peso excesivo al apoyo que recibe la oposición (nacional), ya que numerosos votantes inseguros toman su decisión última poco antes de las elecciones (Kaase, 1967). Las encuestas entre *votantes* el día mismo de las elecciones sólo dan información indirecta sobre los *no votantes*, y, sin embargo, las cifras relativas a abstenciones y participación constituyen aspectos especialmente importantes de los resultados de las elecciones de rango secundario. Las encuestas posteriores a las elecciones tienden a dar excesivo peso a la cifra de votos obtenidos por el vencedor. Todas las encuestas sufren de la problemática naturaleza de la relación entre actitudes y comportamiento real, particularmente en el caso de utilización de instrumentos de encuesta homologados.

Los resultados de las elecciones europeas estaban ya elaborados casi totalmente en octubre de 1979. Después de la decisión del *Conseil d'Etat* en

relación a los resultados franceses, las únicas cifras definitivas no sancionadas públicamente eran las relativas a Groenlandia. Pero el acceso a las mismas por parte de los científicos sociales y del público en general sigue siendo problemático. En la publicación que hizo el Parlamento Europeo en octubre, es todavía posible encontrar lagunas y errores. Las cifras que presentamos aquí han sido tomadas de diversas fuentes. Agradecemos la colaboración de los diversos estudiosos que participaron en el «Estudio sobre las Elecciones Europeas» (EEE), así como a algunas de las embajadas de los países miembros de la CEE en Bonn por su ayuda en la recopilación de estos datos.

Se han llevado a cabo tres encuestas de opinión pública a nivel de toda la Comunidad. La «Encuesta Europea Omnibus» (EEO) llevó a cabo un muestreo preelectoral en abril de 1979 que incluía la «Eurobarometer 11», así como preguntas elaboradas por algunas instituciones de investigación, como el EEE. Los datos utilizados aquí sobre legitimidad de los partidos, sexo y edad, han sido extraídos de la encuesta EEO. Ronald Inglehart y Jacques-René Rabier (1979) analizaron los datos de «Eurobarometer 11» relativos a la intención declarada de votar; los autores de este artículo hacen uso de estos hallazgos en su tratamiento de las actitudes proeuropeas y de la participación. La segunda encuesta fue realizada a nivel de la CEE en mayo de 1979, antes de las elecciones, bajo los auspicios de nueve periódicos nacionales. La tercera encuesta fue realizada después de las elecciones por el «Proyecto para el estudio de la función de la radio y la TV en las primeras elecciones directas para el Parlamento Europeo», organizado a nivel transnacional y dirigido por Jay G. Blumler bajo los auspicios del Instituto Internacional para las Comunicaciones de Londres. Los datos de esta encuesta fueron reunidos en junio casi por completo por las mismas instituciones que participaron en la encuesta EEO (excluyendo a Luxemburgo). Los análisis de estos datos tendrían que estar disponibles para fines de enero de 1980 (cfr. Blumler et al., 1980). Hasta el presente, sólo poseemos los resultados franceses de este proyecto, que fueron recogidos por Sofres (financiado por *Le Nouvel Observateur*) y publicados el 23 de julio de 1979 (Julliard, 1979).

Un servicio de la televisión holandesa llevó a cabo una encuesta el día de las elecciones y emitió sus resultados. Hemos utilizado datos de esta encuesta en relación al sexo y la edad. Ole Borre, Jorgen Elklit y Ole Jonsgaard recogieron datos el día de las elecciones en cuatro colegios electorales daneses ($N = 4876$). El informe, los resultados de este estudio, así como un análisis de algunos datos globales (1979) fueron amablemente puestos a disposición. De esta encuesta también pudimos obtener información sobre

sexo y edad. El Instituto de Estadística de Alemania occidental estudia una muestra de votantes de ciertos colegios electorales seleccionados en cada una de las elecciones parlamentarias nacionales. Sus resultados han sido publicados en relación a las elecciones europeas (Statistisches Bundesamt, 1979) Hemos utilizado estos datos respecto a sexo, edad, región y partido. Otros datos adicionales sobre Alemania nos han sido brindados por INFAS, Bad Godesberg (1979) y Forschungsgruppe Wahlen e.V. (1979), institutos ambos que presentan análisis de datos globales y de encuestas relativos a las elecciones alemanas. Los resultados por circunscripción relativos al Reino Unido han sido puestos a nuestra disposición por el director nacional del EEE en aquel país, Ian Gordon, Kingston. Hemos tomado información del artículo de Gérard Le Gall (1979) dedicado a los resultados regionales franceses, en lo que se refiere al PS y al PCF. Nosotros mismos hemos calculado los datos referidos al RPR y al UDF. Agradecemos la amable ayuda del EEE en la obtención de los datos regionales italianos y belgas. Hemos tomado los datos sobre Dinamarca del «Informe sobre el análisis de la campaña», preparado muy exhaustivamente para el EEE por Carsten L. Sørensen (1979).

Jean-Luc Parodi (1979a) ha publicado un impresionante análisis de los resultados de las elecciones en Francia. Su presentación en Königstein (1979b) ha reforzado nuestra creencia de que las tendencias tradicionales relativas a ciertos factores estructurales deben ser tomadas en cuenta a la hora de explicar los resultados de las elecciones europeas. De la presentación de Michael Steed en Königstein (1979) hemos obtenido los resultados detallados relativos a Irlanda del Norte. Su presentación ha servido, asimismo, para alertarnos respecto a la importancia del sistema de «lobby club» en las informaciones de los medios de comunicación sobre la campaña electoral europea en dicho país. Anteriores interpretaciones de los resultados de las elecciones europeas han sido publicados por Rudolf Hrbek (julio de 1979), Roger Morgan (julio y agosto de 1979), Alain Lancelot (septiembre y octubre de 1979) y François G. Dreyfus (septiembre de 1979).

(Traducción de FAUSTINO GONZÁLEZ)

BIBLIOGRAFIA

- BLUMLER, J. C. (1979): "Communication in the European elections: The case of British broadcasting", en *Government and Opposition*, 14.
- BLUMLER et al. (1980): *The Role of Broadcasting in the First Direct Elections to the European Parliament*. Londres, Policy Studies Institute.
- BORRE, O.; ELKLIT, J., and TONGGAARD, O. (1979): *The Danish Election to the European Parliament in June 1979: A New Referendum?* University of Aarhus, Institute of Political Science (ciclostilado).
- BUDGE, I.; CREWE, I., and FARLIE, D. (Comps.) (1976): *Party Identifications and Beyond*. Nueva York, Wiley.
- BULLPITT, J. G. (1967): *Party Politics in English Local Government*. Londres, Longmans.
- CAMPBELL, A.; CONVERSE, P. E.; MILLER, W. E., and STOKES, D. E. (1960): *The American Voter*. Nueva York, Wiley.
- CAMPBELL, A.; CONVERSE, P. E.; MILLER, W. E., and STOKES, D. E. (1966): *Elections and the Political Order*. Nueva York, Wiley.
- DINKEL, R. (1977a): *Der Zusammenhang zwischen der ökonomischen und politischen Entwicklung in einer Demokratie*. Berlín, Duncker & Humboldt.
- DINKEL, R. (1977b): "Der Zusammenhang zwischen Bundes- und Landtagswahlergebnissen", en M. KAASE (Ed.): *Wahlsoziologie heute*. Opladen, Westdeutscher Verlag (Heft 2/3, 1977 der PVS).
- DREYFUS, F. G. (1979): "Notes towards a sociology of the June 1979 European elections", en *Government and Opposition*, 14.
- DUVERGER, M. (1950): *L'influence des systèmes électoraux sur la vie politique*. Paris, Fondation Nationale des Sciences Politiques (Cahiers 16).
- FABRITIUS, G. (1978): *Wechselwirkungen zwischen Landtagswahlen und Bundespolitik*. Miesenhein, Hain.
- FORSCHUNGSGRUPPE WAHLEN E.V. (1979): *Europawahl in Deutschland*. Mannheim, FGW.
- FRAEYS, W. (1979): "Les élections européennes de 1979", en *Res Publica*, 3.
- GOODHART, C. A. E., and BHANSALI, R. J. (1970): "Political economy", en *Political Studies*, 18.
- HIRSCHMANN, A. O. (1970): *Exit, Voice and Loyalty*, Cambridge, Mass., Havard University Press.
- HRBEK, R. (1979): "Die EG nach den Direktwahlen, Bilanz und Perspektiven", en *Integration*, 3/79.
- INFAS (1979): *Erste Direktwahl zum Europäischen Parlament am 7. und 10. Juni 1979, Wahl der Abgeordneten aus der Bundesrepublik Deutschland am 10. Juni 1979*. Bonn, Institut für angewandte Sozialwissenschaft.
- INGLEHART, R. (1967): "An end to European integration", *APSR*, 61.
- INGLEHART, R., and RABIER, J.-R. (1978): "Economic uncertainty and European solidarity: Public opinion trends", en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 440.

- INGLEHART, R., and RABIER, J.-R. (1979): "Europe elects a parliament: Cognitive mobilization, political mobilization and pro-European attitudes as influences on voter turnout", en *Government and Opposition*, 14.
- JULLIARD, J. (1979): "Les transfuges et les déserteurs 10 juin", en *Le Nouvel Observateur*, 23.7.79.
- KAACK, H. (1974): "Landtagswahlen und Bundesrepublik", en JUST, D., and ROMAIN, L. (Eds.): *Auf der Suche nach dem mündigen Wähler*. Bonn, Bundeszentrale für Politische Bildung.
- KAASE, M. (1967): *Wechsel von Parteipräferenzen*. Meisenheim, Hain.
- LANCELOT, A. (1968): *L'abstentionnisme électoral en France*. Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques (Cahiers 162).
- (1979): "Europe numéro zéro, les premières élections européennes des 7 et 10 juin 1979", en *Projet*, 138.
- LE GALL, G. (1979): "Une nouvelle donne avant les présidentielles", en *Revue Politique et Parlementaire*, 81.
- LIPSCHITS, I. (1979): *Campaign Analysis Report, The Netherlands*. Groningen (ciclostilado).
- MORGAN, R. (1979): "L'élection d'une assemblée européenne très diversifiée", en *Revue Politique et Parlementaire*, 81.
- MILLER, W. L., and MACKIE, M. (1973): "The electoral cycle and the asymmetry of government and opposition popularity", en *Political Studies*, 21.
- PARODI, J.-L. (1979a): "La France quadripolaire à d'épreuve de la proportionnelle", en *Revue Politique et Parlementaire*, 81.
- (1979b): "Les distorsions de comportement électoral entre scrutin national et scrutin européen en France", conferencia en Arbeitskreis Europäische Integration, *Die Wahlen zum Europäischen Parlament im Rückblick*, Interdisziplinäre Tagung, 18. 20.10.1979, en Königstein/Taunus.
- RABIER, J.-R. (1976): *L'information du public sur les problèmes européens*. Bruxelles, Commission des Communautés Européennes (X/716/76F).
- RAE, D. W. (1967): *The Political Consequences of Electoral Laws*. New Haven, Conn., Yale University Press.
- REIF, K. (1976): "Speculations on the establishment of party government in the European community", informe preparado para las reuniones conjuntas del ECPR, Louvain-la-Neuvre.
- (1978): "European elections and national electoral cycles", informe preparado para las reuniones conjuntas del APSA Annual Meeting, Nueva York.
- (1979): *ELD — transnationale Kooperation und Organisation der liberalen Parteien in der Europäischen Gemeinschaft*. Mannheim, Institut für Sozialwissenschaften.
- ed. (1980a): *Nine National Elections*. Frankfurt-Nueva York, Campus.
- (1980b): *Europäische Wahlen und französische Innenpolitik* (en preparación).
- REIF, K., and NIEDERMAYER, O. (1978): "Local party organizations in West Germany", informe preparado para las reuniones conjuntas del ECPR, Grenoble.
- SCHWARZ, K., and WEBER, W. (1979): "Erste Direktwahl zum Europäischen Parlament am 10 Juni 1979: endgültiges Ergebnis", en *Wirtschaft und Statistik*, 6/79.
- SOFRES/Le Nouvel Observateur (1979): *Les Français et l'élection à l'assemblée européenne, sondage post-électoral*, Paris.

- SØRENSEN, C. L. (1979): *Campaign Analysis Report on the Danish Direct Election to the European Parliament, June, 7th 1979*, University of Aarhus, Institute of Political Science.
- STATISTISCHES BUNDESAMT (Comp.) (1979): *Wahl der Abgeordneten des Europäischen Parlaments aus der Bundesrepublik Deutschland am 10. Juni 1979*. (Heft 1 der Fachserie 1 "Bevölkerung und Erwerbstätigkeit"), Stuttgart, Kohlhammer.
- STEED, M. (1979): "Divergencies in national and European voting behaviour with particular reference to Great Britain, Republic of Ireland and Northern Ireland", lecture at Arbeitskreis Europäische Integration, *Die Wahlen zum Europäischen Parlament im Rückblick*, Interdisziplinäre Tagung, 18.—20.10.1979, en Königstein/Taunus.
- STIMSON, J. (1976): "Public support for American presidents: A cyclical model", en *Public Opinion Quarterly*, 40.
- TUFTE, E. R. (1975): "Determinants of the outcomes of midterm Congressional elections", en *APSR*, 69.
- WEBER, W. (1979): "Wahlverhalten nach Geschlecht und Alter bei der ersten Direktwahl am 10. Juni 1979 zum Europäischen Parlament", en *Wirtschaft und Statistik*, 10/79.
- WILDENMANN, R.; KALTEFLEITER, W., y SCHLETH, U. (1967): "Auswirkungen auf das Parteien- und Regierungssystem der Bundesrepublik", en E. K. SCHEUCH y R. WILDENMANN (Comps.): *Zur Soziologie der Wahl*. Köln, Westdeutscher Verlag (Sonderheft 9 der KZfSS).

